

Solución del conflicto ...

Viene de la pág. 1.

Las autoridades y sus corifeos no habían de ahorrar ningún pretexto para exasperar los ánimos contra los raptos, tratándolos, como de costumbre, de bandidos, desalmados y otras lindes por el estilo. Al mismo tiempo reapareció la insidia sobre las bases francesas de los «separatistas», insinuando ya —como en el caso del consúl alemán— que el industrial eibarrés estaba detenido del otro lado de la frontera. El comando de E.T.A. seguía, sin embargo, prudentemente oculto (enchopado) en el territorio vasco español, y su rehén guardado con celo y humanamente tratado. Este comando, sobre cuya significación se dan distintas versiones —cosa explicable habida cuenta de las varias tendencias que invocan el nombre de E.T.A.—, hizo conocer por los medios a su alcance las condiciones que debían cumplirse para proceder a la liberación del jefe de empresa, a saber: reintegración inmediata de todos los trabajadores despedidos; aumento salarial de 1000 pesetas por mes; respeto de las gratificaciones y otras mejoras adquiridas; constitución de un sindicato democrático elegido por los trabajadores.

Como ya debéis saber, el consejo de administración de Precicontrol, después de darle muchas vueltas y sopesar las ventajas de una aceptación que permitiera, aun claudicando, salvar la vida de su asociado, dio finalmente su conformidad a las tres primeras demandas requeridas, pues que la cuarta no dependía de su voluntad sino de la autoridad, o sea de la ley sindical en vigor. Este anuncio fue recibido con justificado júbilo en todo el país. El Gobierno y los pequeños sátrapas que aquí le representan hubieran deseado más bien el rechazo neto de las condiciones, importándoles un camino —¡salvase el principio, aunque palmen los propios amigos!— la vida del señor Zabala. Pero no era tampoco cosa de enseñar demasiado los dientes, Zabala no estaba aun liberado, y los verdugos estatales suponían poder descubrir el refugio, asediándolo y tomarlo por asalto, cargándose ipso facto a los raptos y, si necesidad hubiera, al patrono Zabala y todos cuantos se pusieran por medio.

Orlando con paciencia y habilidad, el comando de E.T.A. se las arregló para coronar brillantemente la sensacional operación, dejando al raptado, el día 22, en las proximidades del Alto de Urquiola, a unos 60 km de Bilbao, donde, poco después, fue recogido por un conductor de camión (gallego) que le llevó hasta Durango. Ahí le esperaba a Zabala otra nueva prueba, la de los interrogatorios policíacos encaminados a la obtención de datos que

podieran posibilitar la pista de los raptos. Estos, por lo visto, no dieron ningún resultado, pues, una vez más, pese a la enorme cantidad de mastines lanzados en su búsqueda, corren los raptos y el Régimen se ha cubierto de ridículo.

Vengativos, y ansiosos de poder

El rapto y la prensa servil

La prensa del país, lo mismo que la de la capital del Estado español y demás poblaciones, ha vuelto en esta ocasión a hacer el coro de lamentaciones. Para «El Correo Español-El Pueblo Vasco»: «Es triste que, una vez más, nuestro pueblo sea motivo de escándalo porque un grupo reducido

De una carta de San Sebastian

El ambiente es explosivo en grado superlativo, y, ya sabéis, el asesino de los trabajadores de Granada y hasta hace unas semanas Jefe Superior de Policía de Madrid, Eulogio Salmerón Mora, ha sido designado ahora Gobernador «civil» de Guipuzcoa. También anda por acá el comisario tristemente célebre Creix, y eso hace pensar que el franquismo no va a detenerse un instante en la represión. Nuestro pueblo, sin embargo, parece decidido a todo, absolutamente a todo. Pero le angustia, compañeros, la duda de que nuevamente pueda verse solo. Si esto ocurriera, los verdugos se ensañarían sin piedad con las víctimas. La dictadura ha tolerado hasta aquí y seguirá tolerando la oposición platónica... Pero no está dispuesta a consentir la menor manifestación de la oposición activa, práctica, eficaz. Sabe el Régimen que se está jugando una partida importante, y a sus esbirros no «les temblará el pulso» para intentar la prolongación de su vergonzante dominio. ¡Alerta, pues, compañeros!

quiera romper la paz (¿se puede saber qué paz?) conseguida por la mayoría.» En opinión de «El Diario Vasco», se trata de una escalada a la violencia que no sabemos cómo va a terminar... Cuanto ataque a los normas elementales de la convivencia (¿las respetaron acaso los militares de 1936 y sus aliados monárquicos, falangistas y requetebrotos?) nos tendrá enfrente, pues deseamos vivir en un Estado de derecho... (¿De derecho? Diríase más bien de palo y tente tieso.) «La Gaceta del Norte», «Unidad», «La Voz de España», todos siguieron el mismo tono.

En los periódicos madrileños, «Pueblo» no sólo ha soltado la caja de los truenos, sino que repitió sus habituales insidias e incluso se permitió tergiversar descaradamente unas declaraciones del cura vasco francés Larzabal. El «ABC», insistente en pedir a los franceses que peguen o alejen a los refugiados del Pirineo, comentó en editorial: «La impudicia del mal, del crimen, de la subversión terrorista, alcanzan un nivel a cuya altura será difícilísimo elevar alguna excusa o alguna comprensión.» (Huelga preguntar quién podrá excusar a los abecedistas, monárquicos saltimbanquis y sobre todo franquistas.) En «El Alcázar», bajo la pluma de A. Gibello, se dice: «Parece claro que la generosidad y la piadosa magnanimidad cristiana ejercida por el Jefe del Estado con el indulto otorgado en diciembre de 1970 no ha sido entendida por el fanatismo de la E.T.A.» Y, dándole vueltas a lo mismo, es decir lamentando la no ejecución de los muchachos de

recobrar su «prestigio», los agentes del franquismo incrementaron, no obstante, la actividad represiva, y el número de detenidos, especialmente en Bilbao y cercanías, ha sido considerable. La vigilancia, aun ya siendo cerrada, se ha reforzado a su vez en la zona fronteriza.

Burgos, un tal Manuel Monzón, de «Arriba», ha comentado la pena de muerte aplicada recientemente a un reo militar (Pedro Martínez Expósito), con esta coletilla: «Es evidente que la ejemplaridad —se trataba de defender la paz y el orden de todos los españoles— se aparecía más necesaria en diciembre del 70, con respecto a los asesinos de la E.T.A.» (¡Ah, verdugullo!) Por último, ahí va la petición formulada, en editorial, por «El Nuevo Diario»: «El orden público no puede ser turbado por una pandilla de delincuentes comunes para los que reclamamos la aplicación inflexible de la ley.» Y paramos las citas, porque todas ellas, más o menos, son de parecido estilo.

Impresiones finales

La impresión que el epilogo de la huelga de Precicontrol ha dejado en la población vasca no puede expresarse sino en sentido favorable. Sería, naturalmente, exagerado decir que todo el mundo batía palmas, pues aquí, aunque el franquismo se encuentra constantemente en la picota, no cabe negar que tiene también sus adeptos y beneficia de la complicidad de ciertos elementos bien instalados y protegidos. Debe, igualmente, tenerse en cuenta el influjo de la propaganda, o sea el martilleo radiofónico y periodístico que se efectuó a raíz del rapto, especulando con las divisiones del movimiento resistente y sus influencias exteriores, imaginarias o reales. Pero, por encima de todo, el ambiente, popular, y especialmente el obrero, ha celebrado la acción emprendida por los muchachos de E.T.A.

No es este el momento de entrar por nuestra parte en pormenorizaciones, y tampoco, en cambio, debemos concluir estas notas sin intentar deshacer alguna de las generalizaciones que el Poder utiliza con abundante desococo y a ciertos pescadores de río revuelto suele venirles al pelo. Nos referimos a la crisis del nacionalismo o tendencia «militar» y al predominio marxista-leninista —especialmente el carrillismo— en las filas de E.T.A. En el fondo, las corrientes que invocan el nombre de E.T.A. son diversas y a menudo contradictorias, notándose, además de las señaladas, algunas de simple carácter izquierdista, espontaneista e incluso de típica expresión libertaria. De cualquier modo, pues, la atribución de esta última manifestación de la resistencia vasca al marxismo-leninismo o al carrillismo, es completamente absurdo. Esta corriente, ilusionada con la «acción de masas» se ha visto hoy tan sorprendida por el rapto del jefe de empresa eibarrés como lo estuvieron en diciembre de 1970 con la del consúl alemán de San Sebastián. Y, por el momento, compañeros, nada más.

PACHI AXPE.

P.S. - En Zarauz, el 29, se produjo un grave suceso: al pretender identificar a los ocupantes de un coche estacionado frente a la estación, la policía se vio sorprendida por el arranque instantáneo del vehículo y, una vez en fuga, la descarga de intensas ráfagas de metrallera. El coche fue abandonado en el barrio de San Pelayo, donde los desconocidos tiradores se pusieron en fuga y lograron internarse, según parece, en la zona montañosa de Aya.

EL LICEO ESPAÑOL...

Viene de la pág. 1.

mas del establecimiento. Seguidamente, los alumnos de diurno pidieron permiso a la administración del Liceo para que pudiera celebrarse una reunión general conjunta entre los alumnos de diurno y nocturno. El miércoles 26, suspendidas de nuevo las clases de nocturno, la dirección accedió a que la solicitada reunión se efectuara al día siguiente. Pero este día, la dirección presionada por la superioridad, dio marcha atrás y prohibió la asamblea prevista. Ante tan insolita actitud, los alumnos permanecieron en clase, es decir, efectuaron la ocupación. La dirección, exasperada, cerró el establecimiento y llamó a la policía, la cual, sin demora, rodeó el Liceo. Por la noche, saltando la valla, lograron introducirse en el centro algunos alumnos de nocturno. El viernes, la policía impidió todo contacto entre los ocupantes y los alumnos y amigos del exterior. Por la tarde, a las seis, la policía entró en el Liceo, sin duda invitada por la dirección y las autoridades franquistas, y desalojaron a los ocupantes.

Reivindicaciones formuladas

El pliego de reivindicaciones, establecido y aprobado en asamblea general a raíz de estos incidentes, contiene diecisiete puntos, entre ellos: biblioteca abierta y libros escogidos por los alumnos (los que existen son insuficientes y además tendenciosos); expulsión del portero (ex guardia civil, repetidamente agresor de hecho de los alumnos de cursos inferiores, y de palabra de los de cursos superiores); libertad de reunión, de información y de expresión (sin comentarlos); sala de reunión, para los alumnos (para discutir sus problemas y no tenerlo que hacer en los cafés); utilización de la multicopista por los delegados de clase (cosa actualmente prohibida); anulación de los controles de ausencias y revisión de horarios de los cursos nocturnos (estos alumnos, trabajadores, frecuentemente residentes lejos del Liceo, no siempre pueden observar puntualmente los horarios exigidos, y se les retira el derecho de inscripción al cabo de 15 ausencias); presencia de los alumnos en las reuniones de profesores (en estas reuniones, se toman decisiones concernientes a los alumnos sin tener para nada en cuenta la opinión de éstos); explicación racional de la filosofía y de la historia (en los cursos, todo diálogo con los profesores es sistemáticamente rechazado); religión, política, costura y trabajos manuales facultativos (los no creyentes tienen que asistir obligatoriamente a las clases de religión, y el curso de política, restringido a las formulaciones oficiales españolas —nacionalindustrialismo— no interesa en absoluto a la mayoría de los alumnos); dimisión de los profesores que ocupan puestos jerárquicos (todos éstos revelan su incompetencia al negarse a escuchar a los alumnos); anulación de las repesalias contra los alumnos que ocuparon el Liceo (16 de ellos han recibido cartas personales comunicándoles su expulsión).

● Amigo lector: no olvides a los mutilados e inválidos de la guerra de España en el exilio.

● Ten siempre presente que nuestros ciegos, amputados, paralíticos, etc., lo dieron todo en defensa de la causa que nos es común.

● Ayudar a los mutilados e inválidos de nuestra guerra es un deber ineludible para todos y un honor para quienes lo cumplen.

● Para saber de los mutilados de nuestra guerra y aportarles tu ayuda, escribe o envía tu donativo a: Enrique Guillaumon, 36, rue Molière, 33 - Pessac.

● La Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el exilio, cuenta con nuestro aporte solidario. No la defraudemos.

La huelga continúa

Los alumnos del Liceo Español prosiguen su movimiento y sostienen especialmente la demanda de reintegración de los expulsados. Estos alumnos se reúnen y mantienen una «permanencia» en la Bolsa del Trabajo de Levallois, próxima del Liceo, donde el jueves 3 de febrero, por la mañana, se celebró una asamblea abierta que reunió más de 300 jóvenes. En varios institutos franceses se han constituido, con la participación de los «Cercles libertaires», comités de apoyo a los estudiantes españoles, y el viernes día 4, se celebró en el «Lycée Balzac» una manifestación de solidaridad.

En conclusión, debemos señalar que un grupo de alumnos españoles nos ha hecho llegar un llamamiento apelando a la solidaridad de los libertarios emigrados, a quienes —dice— congreñe como a ellos esta lucha contra la autoridad y la represión franquista. Y concluye así: ¡Por una España libre! ¡Amistad Acrata!

Sepamos, pues, responder como se merece a la invitación de estos simpáticos compañeros que honran con su gesto a la nueva emigración.

Sabuesos franquistas tras los emigrantes

La emigración económica, afectada por la crisis de trabajo que se produce en distintos países europeos, tiende a disminuir. Pero no es de esperar, aunque la situación del empleo vaya agravándose en estos países, que la vuelta a España se acelere demasiado. Para ello sería preciso que en España no se manifestaran los mismos fenómenos de crisis, y el caso es que éstos se sienten ya, y los puestos de trabajo, en vez de aumentar van disminuyendo cada mes —del verano, acá— en proporciones más alarmantes que el año pasado.

Huelga, pues, decir, que los infortunados obreros españoles, a quienes la patria niega las mínimas posibilidades de existencia, seguirán aun por largo tiempo ejecutando trabajos que los nacionales de estos países suelen despreciar, pensando a menudo en ambientes hostiles y malviviendo lejos de sus laras.

Al Estado franquista todo eso le tiene sin cuidado. Si les ha dado —se dice— por buscar suerte fuera, cuando en España hay ahora... hasta «subsido de paro», allá ellos. No se crea de todos modos que el Estado se desentiende por entero de esos compatriotas, pues, al contrario, sigue sus pasos a cada instante. Para ello cuenta no sólo con servicios especiales de control y misiones más o menos generosas, sino también con colaboradores de diverso carácter: gestorías, agencias bancarias y de viajes, mutualidades, etc. El programa lo completan algunas pretendidas sociedades recreativas —instaladas, dicho sea de paso, por el descuido manifiesto de ciertas entidades culturales y regionales que de antiguo mantenían los exilados políticos, caídas en el abandono y a veces, como, por ejemplo, la Casa Valenciana, desviadas de su misión educativa para no preocuparse sino de empresas (fiestas) dudosamente benéficas— e incluso una titulada Federación de Asociaciones de Emigrantes Españoles en Francia (F.A.E.E.F.), de la que por casualidad llegó recientemente a nuestras manos una circular harto reveladora de los propósitos perseguidos, o sea el condicionamiento de los emigrantes.

Aguijoneada nuestra curiosidad, ¿qué descubrimos? Pues, sencillamente, el servilismo franquista en pleno descaro. Eso es, sin alargarnos más, la conclusión de una de sus asambleas (reunión de familia), celebrada en París el 20 de noviembre último, que consistió en el envío de varios telegramas a las jerarquías madrileñas, uno de los cuales destinado por cierto al huésped de El Pardo, dice: «Participantes Asamblea (...) reiteran adhesión a su Excelencia y a España.

¡Ojo, pues, con esos sabuesos!



En torno a una encuesta realizada entre obreros hispanos

Las críticas sintéticas que suelen escribirse en las solapas de los libros criticados califican al escritor (novelista principalmente) y ensayista a veces) Francisco Candel como un autor de «temática social». Los críticos malintencionados dicen, sin embargo, que es un novelista populachero y demagogo. Pero lo cierto es que sus novelas transcurren en los medios menos calificadas, en el mundo de los proletarios, aunque dicen que «los proletarios ya no existen, ni casi los obreros, dando paso a lo que ahora se denomina «productores». Que Candel sea o no demagogo, es algo muy difícil de elucidar para quien no le conoce íntimamente. Lo mismo ocurre con otros escritores que siguen el mismo camino.

La dificultad aumenta si se considera que en la España actual está de moda ser de izquierdas, y que, salvando algunas divergencias enojosas con la Administración, esta moda es rentable a base de las publicaciones de todo tipo que el mundo hambriento de justicia consume en dosis considerables en cuanto su bolsillo se lo permite. Pero el hecho está, independientemente de la intención del autor, en que esa literatura circular, que enfrenta a capital y trabajo, que exhibe verdades innegables y hace críticas despiadadas dentro de los límites impuestos por la censura. Si eso no es todo lo que cabe esperar, es algo de todos modos. Y no es de despreciar. Los libros de Candel (y eso es algo que está a su favor, quiero decir a favor de su buena intención) no se editan en tiradas de lujo, ni siquiera medianamente pasables. Salen a la calle en ediciones baratas, de bolsillo, totalmente populares, con precios que oscilan entre las 50 y las 75 pesetas, que es lo menos que un libro vale hoy en España.

La preocupación social de Candel no parece limitarse únicamente a sus novelas. El se adentra en los medios obreros, pregunta, inquiere, parlamenta con éstos, y después deduce sus propias consecuencias, y las publica (si son publicables). Así, hace tres años, se tomó el trabajo de confeccionar unos cuestionarios dirigidos al elemento obrero, en los cuales hacía una serie de preguntas que habrían de ser contestadas con un mínimo de veracidad. Estos cuestionarios los repartió entre cinco o seis provincias, con la ayuda de sus amigos, y entre empresas lo más variadas posible. No obstante, el número de cuestionarios no pasaba de ochenta. Y ochenta respuestas, pese a la buena voluntad de Candel, son poquitas para que tengan algún valor estadístico. El mismo lo comprende así, pero argumenta que, para hacer una encuesta en forma, son precisos unos medios que él no tiene y una ayuda personal que pocos están dispuestos a prestar por amor al arte, e incluso sin él. De todos modos, la cosecha recogida pudiera constituir un síntoma, y a esto es a lo que él se atiene de momento.

Preguntas formuladas

Los impresos, después de interesarse por el estado civil, número de hijos, lugar de trabajo, número total de los familiares convivientes, salario, categoría, etc., hacían las siguientes preguntas: ¿Ha observado solidaridad y compañerismo en su ambiente de trabajo? ¿Está orgulloso de su condición de obrero o aspira a dejar de serlo? ¿Con qué cuenta o qué es lo que hace para escapar del mundo del trabajo si éste es su deseo? ¿Desearía que sus hijos fueran hombres de carrera, o deportistas, o artistas, o pertenecieran a clases dirigidas antes que ser simples obreros como usted? Si es así, ¿por qué? ¿Tiene algún proyecto para ellos? ¿Ha tenido necesidad de apelar al Sindicato o Magistratura para solucionar algún conflicto laboral? Si ha sido así, ¿le han atendido, le han hecho justicia, le han favorecido? ¿Qué opina del patrono? ¿Qué opina del capitalismo?

Lo primero que observó Candel fue miedo. Los preguntados no querían saber nada «porque luego vienen los lios», y los que se avinieron a ello lo condicionaron a que su nombre no constara en

ningún lugar, a excepción de uno o dos solamente, que dieron su nombre sin inconveniente. Pero, en general, encontró bastante resistencia para llevar a efecto la encuesta porque los encuestados temían la represión. Esta actitud era previsible y lógica. Hubo quien puso como condición, sin embargo, que su nombre fuera claramente expuesto, y dijo: «Alguna vez tendremos que darlo, tarde o temprano.» Podría también traducirse por «alguna vez habrá que empezar a dar la cara». Y para ello es preciso ir acostumbrándose. Como escribe el poeta Blas Otero y canta Paco Ibáñez: «Me llamarán, nos llamarán a todos: / tú, y tú y yo. Vendrán por tí, por mí, por todos, / y también por tí. / Aquí no se salva ni Dios; lo asesinaron. / Escrito está, escrito está, / tu nombre está ya listo, / temblando en un papel.»

Un balance de decepción

En términos generales, la pequeña encuesta arroja un balance más bien de decepción, sobre todo en algunos aspectos importantes. Por ejemplo, la mitad de ellos dicen taxativamente que no hay solidaridad; la otra mitad dice que sí, pero con muchas ambigüedades y «peros» y condicionamientos. Se observa asimismo una clara tendencia en todos ellos a salir de su condición de obreros, ganando el dinero como sea, con evidente despego a su condición de clase. La mayoría desea que sus hijos lleguen a ser «hombres de carrera», y en casi

todos ellos subyace el ansia competitiva propia del sistema capitalista: triunfar, alcanzar el éxito.

Es preciso anotar que las preguntas de Candel, o algunas de ellas, son capciosas, o por lo menos mal enfocadas. ¿Qué padre no desea el bien de sus hijos, por ejemplo, aun a costa de claudicaciones o cobardías? Es poner a uno entre la espada y la pared. Ya lo dijo Camus al recibir el premio Nobel: «Amo a la justicia, pero iría contra ella a favor de mi madre.» ¿Quién no desea salir de la indigencia echando mano incluso a medios no ortodoxos, aquí y ahora? Es decir, cuando el horizonte está cerrado y no se vislumbra indicio alguno del amanecer de la justicia. Se pone en tela de juicio la sobrevivencia inmediata, no los lineamientos de un proceso revolucionario. Al obrero debe pedírsele cuál es el esquema de la sociedad con que él sueña, los procedimientos con que se cuenta para llegar a ella, las posibilidades para su realización, el estado real de la situación en que se halla, pero no decirle a bocajarro qué es lo que quiere

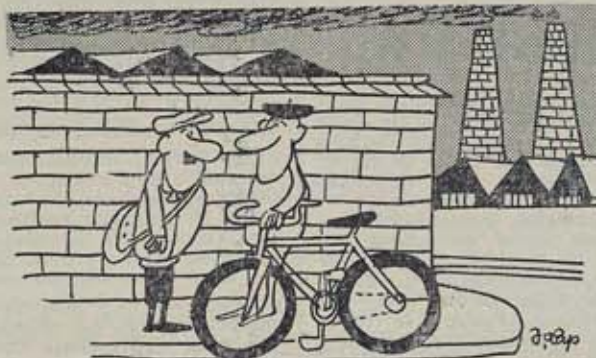
«ahora mismo», sin más, dentro de lo que «hay», con lo que ahora «cuenta», es decir, valiéndose de los medios que usa el sistema que trata de destruir. No es humano acorralar a un hombre para que elija entre sus hijos y la justicia si al menos de esa elección drástica no se siguen consecuencias trascendentes para el resto de la sociedad. Se puede concebir (y de hecho ya ha sucedido) que un hombre vaya en contra de su madre, en un gesto heroico, si de ese gesto depende la salvación de un pueblo o el triunfo de una causa justa que afecte a una gran muchedumbre. Pero no se puede esperar heroicidades para causas perdidas o no inmediatamente viables, ni sacrificios individuales cuando no se ve la posibilidad de que sean fructíferos.

Indigentes y revolucionarios

Candel, sin embargo, tiene fe en la solidaridad de los trabajadores; es más, dice que existe

esa solidaridad. Y para demostrarlo nos cuenta estos dos sucesos: un obrero necesita un aparato ortopédico para su hija; pide un préstamo a la empresa; le dicen que lo pensarán; en esos momentos está en trámite un plante de los obreros de esa empresa; le llaman más tarde y le dicen que le «regalarán» el aparato si les dice los nombres de los cabecillas; se niega. Conclusión: sus compañeros costean el aparato. El otro caso consiste en que un obrero, en una fundición de hierro, pierde la vida por salvar la de un compañero.

Esa clase de solidaridad ya la conocemos y siempre ha existido en los medios obreros y en cualquier medio. Pero no nos sirve para lo que estamos considerando. Porque ese mismo trabajador que dio su vida por la de otro, se hubiera negado, en cambio, a arriesgar su puesto en la empresa haciendo causa común en una huelga. Parece ilógico, pero es la pura realidad. Y no digamos nada del que se desprende de una pequeña cantidad para solucionar el problema momentáneo de un compañero. Los actos impulsivos de generosidad nada tienen que ver con el sacrificio, la dedicación y la tenacidad de una lucha diaria, sistemática, consciente contra la injusticia y en favor de un ideal y una causa justos. La solidaridad necesaria para mantenerse unidos durante años y años en una lucha abierta por una sociedad mejor, esa es la que no abunda, pero es la que precisamos. El indigente está dispuesto a compartir su indigencia, pero no a luchar por salir de ella. Para ello ha de haber una conciencia revolucionaria, una formación revolucionaria, una firme convicción de aquello por lo que se lucha. Bajo estas premisas, Candel halla la solidaridad. Que no es lo mismo que generosidad. No lo olvidemos. Julio GALVEZ.



—En resumen, ¿no rellenas el cuestionario? —Pues, no; que por ahí vienen luego los lios.

UN SENECA OCASIONAL

EN una playa del Pacífico cae en mis manos un libro, al azar. No es de un autor moderno. Es decir, es de un autor de nuestros días sobre un autor de todos los tiempos: Seneca. El libro, aunque bien escrito, tiene un propósito deshonesto: contrahacer la historia para mostrarnos a Seneca, primero como un español, y segundo como un santo.

Aunque la nación española no existía entonces, no hay duda de que, habiendo nacido Seneca en territorio hispano, nada menos que en Córdoba, se le puede llamar español, aunque no hasta el extremo de considerarlo un flamenco —como advierte humorísticamente Américo Castro.

Pero de santo no tenía gran cosa, Seneca. Y querer ignorar sus flaquezas tampoco es muy plausible. Yo lo admiro como cada cual pero no por los motivos que inspiran a los autores de enciclopedias en las que se establece la gloria oficial, sino por otros muy distintos.

Como filósofo, Seneca era secuaz de una escuela de larga tradición: el estoicismo, es decir, que no hace sino repetir lo que ha leído y oído. Como poeta imita a los griegos. Como pedagogo y moralista, de su aula sale un monstruo: Nerón.

Y, sin embargo, Seneca nos ha parecido siempre admirable, no como autor de «Medea», y ni siquiera de sus tratados, sino más bien como autor de sí mismo, es decir, del Seneca que ha pasado a la posteridad y a quien veneramos desde hace veinte siglos. No hay duda de que, en ese sentido, Seneca era un artista de genio, tal como lo entendemos ahora. Porque en nuestro tiempo tan lleno de novedades el gran artista no lo es por el valor intrínseco de su obra, sino por el malentendido que ha sabido crear entre su nombre y el gran público.

UN autor que escribía hace veinte siglos verdaderas ineptias sobre el origen de las tormentas, que imitaba a Eurípides y repetía los argumentos de Zenón de Citio, que aconsejaba la moderación y vivía en la opulencia, supo, a pesar de todo, dejar una imagen de sí mismo que la posteridad venera. Hoy es todavía el autor más citado en los tratados de filosofía moral, en los estudios de crítica literaria y hasta en las historias del pensamiento religioso.

Y, sin embargo, Seneca aconsejó a Nerón que matara a su madre Agripina. Esto lo dice un autor tan digno de crédito, tan cuidadoso con las fuentes, como Tácito, quien, por otra parte, y a pesar de todo, admiraba también a Seneca.

Ese Seneca que nos presentan como un dechado de virtud. Lo peor es que Seneca, al aconsejar a Nerón que matara a su madre, le hizo sabiendo de antemano que Nerón quería deshacerse de ella, y lo que le pedía no era su consejo sino más bien su aquiescencia. Y Seneca, que en aquellos días se sentía en peligro de perder el favor de Nerón, se adelantó a sus criminales deseos y se hizo su cómplice en el asesinato de Agripina.

La política lo envileció, a Seneca, y, sin embargo, su genio de

artista supo mantener el malentendido al que me refería antes, es decir, la medalla greco-romana con su efígie de poeta, de filósofo y de santo, que ha llegado hasta nosotros.

Todo el mundo sabe estas cosas y, sin embargo, Seneca sigue siendo filósofo de nuestra devoción y goza de post mortem de esa reputación ejemplar que se fabricó en vida y que nadie le ha discutido. Yo tampoco, ya que en definitiva lo considero un hombre débil, como los demás, pero con bastante don creador como para levantarse a sí mismo y dejar un mito a que todos nos referimos cuando buscamos alguna clase de ejemplaridad. Ciertamente es que supo morir —ciencia no tan cómoda de aprender—, pero millones de seres humanos mueren cada día quizá de un modo heroico, aunque no tan conspicuo.

CONSEGUIR lo que consiguió Seneca sin editores, sin agentes de publicidad, sin corifeos es de veras fabuloso. Hasta los toreros le han evantado estatuas —con dinero de su bolsillo— en su ciudad natal. Hasta los flamencos quieren hacer de Seneca uno de los suyos, como dice, alarmado, Américo Castro.

Seneca, autor de su propia universalidad, es de veras un hombre de genio. No un poeta, ni un filósofo, ni un santo precursor de otras santidades más genuinas, sino un creador de mitos. Del espléndido mito senecquista.

Los escritores católicos que publican sus trabajos hoy con el nihil obstat hacen los mayores equilibrios por apropiarse a Seneca. El autor de «Medea» fue contemporáneo de San Pablo y dicen que se conocieron. Algunos llegan a afirmar que San Pablo hablaba por boca de Seneca —dice el escritor José Luis Barceló—, y en prueba de estas relaciones entre el apóstol y el filósofo alegan que existen catorce cartas cambiadas entre ambos y el testimonio de San Jerónimo, que habla de esas cartas sin aclarar su autenticidad. Es decir, que ya San Jerónimo quería llevar a Seneca a su iglesia.

Sobre esa materia, el que fue amigo mío, Julio Cejador, dice al final de su estudio sobre Seneca: «No he tocado la cuestión de las cartas cruzadas, según creía el mismo Agustín, o no lo contradecía, por no escandalizar a la gente menuda, entre Seneca y Pablo, pues basta leerlas sin más, para ver que son falsas y que Seneca no conoció la doctrina evangélica, ni tampoco, más tarde, Tácito.»

En fin, yo también —aunque no tenga importancia— querría traer a mi vecindad a Seneca y, en cierto modo, lo considero un miembro de la hermandad abigarrada de los héroes de las artes y las ideologías de nuestro tiempo. Su nombre está más vivo y más fresco que los de muchos autores del siglo pasado y hasta de la generación última. Sin necesidad de hacer de él un flamenco ni incorporarlo a ninguna iglesia ni escuela. Y sobre todo sin desnaturalizarlo como ser humano. Su mito es tan poderoso que desafía a toda posible crudeza realista.

Ramón J. SENDER.

CRONICAS E INFORMACIONES

La «RENFE», mala empresa

Del interesante boletín clandestino Carril, publicado en la región Centro como «apoyo a la lucha de los ferroviarios», reproducimos el siguiente comentario editorial:

Hoy, cuando aún chorrean sangre nuestros hermanos de la Seat, otra vez los ferroviarios de Villaverde empiezan los paros en solidaridad con ellos, con los mineros asturianos, con los obreros navarros y con cuantos están luchando por la libertad.

Estos últimos paros empezaron con tres horas en los Talleres Autónomos de Villaverde el día 22 y se prolongaron con una hora de paro en la totalidad de los talleres de Madrid el día 23, sábado; pues aunque es problemático saber el número de obreros en paro, dada la extensión de este personal a lo largo y ancho de Madrid, sí podemos decir que han tomado parte más de 3.000 obreros, ya que en algunos sitios se sumó al paro el personal de Vía y Obras.

Esto, compañeros, nos demuestra la auténtica conciencia de estos hombres; esto nos dice que tenemos que organizarnos mucho, pero mucho más de lo que estamos, pues las acciones aisladas son cada día más lejanas al momento actual. Este momento requiere soluciones que sólo hallaremos en las grandes acciones. Para llegar a ellas hay que organizar todas las dependencias de la Renfe, ya que cuanto más grande sea la organización, menor será la represión.

A los ferroviarios que aún están de espectadores en otros servicios, les decimos que cuando el personal de oficio está haciendo paros, asambleas, escritos o lo que sea, es también para ellos; les decimos que se organicen y luchen, pues esto es tarea para todos: hay que tomar parte directa y no dudar en defender nuestros derechos de personas, nuestros derechos de trabajadores.

Renfe es la peor empresa que hoy en España. Aquí no tenemos jurado de empresa, sino una pantomima; no tenemos convenio colectivo, la seguridad e higiene en el trabajo es nula, el economato es una verdadera vergüenza, y cuarenta mil cosas más que se podrían enumerar.

Tenemos que obligar a la empresa a un convenio, pues lo que la Dirección Social quiere es que pasemos el tiempo en cada uno de los cuarenta mil problemas antes dichos. Hay que reclamar y protestar por cuantas injusticias conozcamos, no hay que dejar respiro a nada ni nadie que atente contra nuestros derechos de trabajadores.

En cuanto al comportamiento de los jefes de las dependencias, diremos que estos tecnócratas, si no son en su mayoría fascistas, sí que son en muchos casos unos irresponsables «despolitizados», una especie de hombres-robots en los que el régimen se apoya, pues estos hombres están muy lejos de tener la picardía y el poder de las minorías gobernantes, y mucho más lejos aún de la conciencia de clase que tenemos los trabajadores.

Compañeros: la unidad es la palanca que tenemos que tratar

con más mimo. España necesita antes que todo libertad, sin ella será imposible entendernos. Aquí no se defienden partidos, grupos u otras cosas análogas, sino los derechos de los trabajadores, que es defender al pueblo y la democracia a que tiene derecho. A esa unidad y a ese derecho no debe faltar ningún hombre honrado, consciente del momento que vivimos, pues nadie dará un paso que antes no hayan dado los trabajadores.

CINE Y CENSURA

EL cine, en España, apenas había beneficiado de un relativo descanso de los serVICIOS de censura y ya tiene que volver a entenderse con las comisiones de control. Además, para arreglar las cosas, toda película tiene que recibir el visto bueno de una llamada «Junta Consultiva de Medios de Comunicación Social», organismo superior del que forman parte representantes de diversos ministerios y —alabado sea— la jerarquía eclesiástica.

Pues bien, he aquí —según el

Huelgas

● El día 9 del pasado, los talleres de la A. P. Ibérica de Pamplona fueron paralizados durante varias horas con el fin de advertir a la empresa de la necesidad de satisfacer inmediatamente las reivindicaciones presentadas.

● Entre otras demandas, los obreros de la A. P. Ibérica destacan prioritariamente el aumento —por costo de la vida— de 18.000 pesetas al año, y la limitación de la semana de trabajo a 46 horas.

● La dirección de A. P. Ibérica recurrió a las argucias consabidas de la vigencia del convenio y ofreció unas migajas consistentes en pago de fiestas o puentes, anunciando al mismo tiempo su propósito de despedir a cuantos obreros persistieran en actitud de paro.

● En la clínica Puerta de Hierro, de la Seguridad Social de Madrid, la desatención sistemática por parte de la dirección de las reivindicaciones del personal ha creado una situación tirante. Para manifestar su disgusto, a primeros del pasado, unas 200 enfermeras acudieron al trabajo —¡qué idea!— con gafas negras.

● En la segunda quincena del pasado, se efectuaron paros parciales en varias empresas bancarias de Bilbao, protestando así de las dilaciones y pretextos que utiliza la patronal en la negociación del nuevo convenio colectivo nacional.

● En los bancos de Barcelona se han producido repetidos paros —en general manteniéndose silenciosamente los empleados en sus puestos— con el fin de que se reconozcan en el nuevo convenio sus reivindicaciones. También se efectuó una importante concentración de bancarios, el día 26, en la plaza de Cataluña.

Publicaciones clandestinas

TIERRA LIBRE

Hemos recibido el n.º 3 de la publicación clandestina «Tierra Libre, edición anarquista del Este ibérico (18 pág., folio, roneotipadas), que, entre otros, contiene los siguientes e interesantes trabajos: 1) Los robos del Estado; 2) Bases para la formación de núcleos activos en las empresas; 3) Consideraciones sobre la organización de clase, y 4) Panorama de las últimas luchas.

TRIBUNA LIBERTARIA

También ha llegado a nuestro poder el n.º 5 de «Tribuna Liber-

taria», más denso que los precedentes (32 pág., folio, roneotipadas) y ofreciendo el siguiente sumario: 1) Bases teóricas del comunismo libertario; 2) Universidad y necesidades sociales; 3) El movimiento estudiantil; 4) Millán; 5) Documento de Alonso Baños; 6) Reflexiones sobre la proyección del sistema capitalista en los barrios; 7) Cuba ¿una revolución burocrática?; y 8) El movimiento obrero en Cataluña.

Acusamos recibo de un interesante folleto sobre la enseñanza en una localidad catalana y que reproduciremos próximamente.

GRUPUSCULOS, E. T. A.

HEMOS visto en el trabajo anterior cómo los peones del P. C. se dejan acariciar y aprovechan sus relaciones «diberales» para cotizar un día el tarjetón de «interlocutores» válidos, serios, responsables... que posibilite la supervivencia de un orden «democrático» sin riesgos de aventurismos izquierdistas o de reimplantación peninsular anarcosindicalista. Esta línea oportunista ensayada mediante el control —que, dicho sea de paso, no es más que relativo— de las Comisiones Obreras, alcanza a ambientes diversos, unas veces en simple plan de prospección (intelectuales, artistas...) y otras con propósitos recuperadores —o al menos inutilizadores— de los grupúsculos que la agitación de los últimos años fue distanciando del propio P. C.

Boletín (clandestino) de Cine, Teatro y T.V.E.— el resultado de la represión cinematográfica durante los diez primeros meses de 1971.

Cine extranjero

Películas autorizadas, 267; películas prohibidas, 106. (De las 267 autorizadas, solamente 137 lo fueron íntegramente; en 130 casos se introdujeron cambios de diálogos en el doblaje, cortes de planos o escenas completas, etc.)

Cine español

Guiónes autorizados, 99; guiónes prohibidos, 32. (En los 99 aprobados, se introdujeron más de 600 correcciones de imágenes o diálogos como condición imprescindible para autorizar el rodaje.)

Películas españolas ya realizadas

Aprobadas íntegramente, 28; aprobadas con cortes, cambios de diálogos, etc., 42. (Naturalmente, estas 70 películas realizadas habían pasado ya previamente la criba de la censura de guiones.)

NDLR. — La abundancia de materiales nos ha obligado una vez más a prescindir de la inserción de varios trabajos ya compuestos, así como algunos otros recibidos a última hora de España, entre éstos un documento oficial concerniente a las manifestaciones y homenajes «espontáneos», y que publicaremos en el próximo número.

Agitación estudiantil

LA agitación universitaria se ha intensificado en España durante el pasado mes de enero. En Madrid, sobre todo, la lucha tomó amplitud extraordinaria en torno a las reivindicaciones que los estudiantes de Medicina (Central, Complutense) venían planteando desde comienzos de curso (1). Al acercarse las vacaciones navideñas, este movimiento parecía haber perdido vigor, mas, tan pronto se reanudaron las clases, reemprendió el jaleo y encontró vivo eco en las demás facultades, e incluso en algunos centros universitarios de provincias.

No es cosa de reseñar las múltiples asambleas, manifestaciones, encuentros con la policía e incidentes diversos —de que nos informan los grupos estudiantiles de la capital—, de una parte, por falta de espacio, y, de otra, porque ya la prensa diaria, aun con sus habituales omisiones y deformaciones, ha hecho referencia. Cabe señalar, sin embargo, que en las tres universidades de Madrid el agudizamiento de la crisis se produjo al decidir los rectores, el día 17, la suspensión de

(1) Estas reivindicaciones constituyen un rechazo de las disposiciones que establece el nuevo plan de estudios, según el cual se imponen exámenes cada cuatro meses y, caso de no obtener totalmente las notas requeridas, los estudiantes perderán el año universitario. De otra parte, se añade ahora un año de práctica obligatoria, sin remuneración alguna, al finalizar el ciclo.

la matrícula e intentar someter a los huelguistas a una reinscripción escandalosamente arbitraria. La solidaridad universitaria, expresada mediante reuniones y cortejos agitados, tuvo inmediatamente eco en un amplio sector hospitalario, sobre todo en el Clínico, donde varios centenares de médicos tomaron la decisión del encierro o «asistencia ininterrumpida» y reclamaron energicamente la suspensión de las sanciones contra los estudiantes. También ha sido significativa la participación en estos sucesos de un crecido número de alumnos de segunda enseñanza (Institutos), que, en algunos casos, tomaron la iniciativa en peditas contra los «grises».

● En Valladolid, los cursos fueron suspendidos durante varios días como consecuencia de la sucesión de asambleas y algaradas.

● En Salamanca, los estudiantes de Derecho, ausentes de clase varios días, celebraron agitadas asambleas contra el nuevo plan de estudios. A su vez, efectuaron una huelga los estudiantes de Medicina.

● En Zaragoza, además de repetidas inasistencias a clase, se han producido altercados y fue lanzado un cóctel Molotov en la Facultad de Filosofía y Letras.

● En Oviedo, nueva huelga de los médicos del Hospital Psiquiátrico y paro en la Facultad de Medicina.

● En Bilbao, varias semanas de huelga estudiantil intermitente o activa, con asambleas y manifestaciones, encabezadas por los estudiantes de Medicina.

Por otra parte, las posibilidades de competencia de los llamados prochinos o maoístas no son ahora muy de temer, pues en realidad andan éstos un tanto de capa caída. El respaldo moral que les valía su intransigencia y su denuncia constante del conchabamiento ruso-norteamericano, se ha venido por tierra a raíz de los contactos entre Washington y Pequín. Además, para embarullar sus cartas, no les faltaba más que la reciente recepción del pastelero Carrillo, con su adlátere López Raimundo, en la capital china. Triste destino.

Así, Eulogio —nuestro gran componentista Marcelino Eulogio Camacho Abad— y compinches, cotizando a su favor las simpatías generales del «mundo socialista», suponen que el momento es propicio para emprender la «reconstrucción» del partido de la «clase obrera» y entrar por fin en la «doble vía» que Lenin imaginó en su «¿Qué hacer?». Esto es, Eulogio tratará de combinar la lucha dentro del tinglado político del Régimen con la acción extralegal, y para ello —dice— lo esencial es la formación de ese partido fuerte, único y «responsable» (responsable, se entiende, ante el Sistema).

Golpe de fuerza contra la E.T.A.

Uno de los acontecimientos peninsulares más interesantes del último decenio, ha sido la aparición del joven movimiento separatista vasco, exponente de un malestar social global como consecuencia de la opresión franquista no sólo en el orden político y económico, sino también en el aspecto cultural. Este movimiento, extraordinariamente avanzado y activo, acreditado bajo las siglas E.T.A., ha agrupado una amplia gama de colores o tendencias que, en principio, lograron coexistir con eficacia.

Entre sus varios sectores, el marxismo-leninismo está asimil-



● En Barcelona, entre otros altercados, hubo intento de ocupación de la Escuela Superior de Bellas Artes, donde fue arrancada, destrozada y pisoteada en la vía pública la bandera monárquico-franquista. Los estudiantes de Medicina han efectuado paros, y asambleas, y también numerosos médicos se han asociado a la acción de sus colegas de Madrid y Oviedo.

● En Valencia, tras varios días de agitación se produjeron incidentes graves el viernes 4, protestando los estudiantes contra la presencia de policías en las Facultades. Los cursos han sido suspendidos.

● En Santiago, suspensión de cursos, con asambleas de protesta contra el nuevo plan de estudios.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

...Y LA COMPONENTA

mo diversificado, y, desde luego, la corriente menos influyente es la partidaria de un acercamiento táctico con el P.C.E. Sin embargo, este subgrupo, bien sostenido, ha logrado cierta audiencia o atención pública: 1.º porque el impacto de la dura represión contra el conjunto del movimiento, coincidiendo con las primeras manifestaciones del subgrupo, le permitió ser caracterizado como víctima específica, y 2.º por la promoción masiva, sin regateos de medios, que el P.C.E. le facilitara.

La promoción del subgrupo tuvo su apogeo en vísperas del proceso de Burgos, en que la E.T.A., en situación difícil, suscribió un acuerdo con el P.C.E. para denunciar la represión. En diciembre del 1970, todos los grupos izquierdistas hispanos —y, como es lógico, todos los grupos o subgrupos vascos, dentro o al lado de la E.T.A.— se volcaron en la lucha para salvar la vida de los encartados en el célebre proceso 31/69. Inmediatamente, pues, unos y otros grupos se encontraron envueltos en una acción política común sin precedentes en los anales de lucha antifranquista; pero resultó que, con el desarrollo del juicio, un grupo menor, el simple subgrupo antes citado, se destacaba publicitariamente y, sin muchos escrúpulos, había de colgarle las oriflamas de toda una línea política determinada al conjunto del movimiento E.T.A.

El momento elegido para la maniobra era, en efecto, pintiparado. La «fracción» logra así presentarse ante el mundo como si fuera el reflejo de la «organización», cuando la verdad pura y simple es que la E.T.A. no había definido en congreso alguna una línea ideológica precisa ni se había propuesto tampoco darse estructura de partido o cosa por el estilo. Por otra parte, los maniobreros, un tanto engreídos, empezaban en seguida a lanzar excomunionen y —¡oh, manes de Stalin!— denuncian a los grupos de Madariaga, Etxabe, Benito del Valle, etc., como

«cómplices de la burguesía». No hay que dar, claro, por buenos todos los planteamientos hechos por estos grupos, y menos aún —¿se nos tildará, por eso, de «españolazos»?— sus excesos de lenguaje, tan fuera, a veces, de lugar como los de los oponentes. Pero esto es harina de otro costal.

Resultados de la operación

Nos interesa ahora, y a ello vamos, la relación entre el abordaje marxista-leninista —o mejor dicho pecista— de la E.T.A. y el plan eulogiano de la componenda. El éxito de la operación envuelve comprende varias facetas, pero la realidad es que las inspiraciones exteriores encontraron un apoyo valioso entre rejas, es decir, por medio de un recluso vasco —de notoria personalidad— trasladado «oportunamente» de una olvidada prisión provincial a la de la ciudad castellana donde debía celebrarse el memorable proceso castrense de la E.T.A. En el nuevo lugar de encierro se tenía conocimiento, naturalmente, de la digna actitud que el conjunto de resistentes vascos había observado en la prisión antes aludida, donde, con otros presos político-sociales y especialmente los libertarios, se enfrentaron distintas veces con la administración penitenciaria, promovieron diversos planes y popularizaron la reivindicación del Estatuto de los presos políticos. Favorecido por esa aureola y armado, además, ideológicamente de las concepciones «vanguardistas» o de dirección única contrastadas en incontables horas de charla con el camarada M.E.C.A., sus prédicas lograron el indispensable eco para cotizar en favor del subgrupo la voltereta política de la E.T.A.

Desde entonces —¡pírrica victoria!—, el movimiento se ha venido disgregando, y menos mal que, siendo desde su nacimiento

un conglomerado de jóvenes generosos, afincados en lo específicamente vasco y socialistas de corazón, sin etiqueta precisa, ha quedado incólume en los más esforzados el afán de libertad. Por eso —como prueban los últimos acontecimientos—, la activa resistencia sigue dando que hablar.

Sirio BERMEJO

En el próximo número:
¡NO A LA COMPONENTA!

Solidaridad obrera en Asturias

RECIBIMOS de Asturias el boletín de diciembre del Comité de «Solidaridad Obrera», integrado por la U.G.T., la C.N.T., la U.S.O. y las C.R.A.S., en el que se da cuenta de las aportaciones recibidas durante el mes de noviembre con destino a los presos y represaliados de la región. En la presentación de este boletín se hace el siguiente comentario:

«Una vez más, la represión, a modo de despido, se ha

hecho sentir sobre los trabajadores. Una vez más, nuestros explotadores, sin escrúpulo alguno, han sumido a varias familias en la ruina y necesidades que ocasiona la falta de trabajo, único caudal que tiene la clase trabajadora. En los últimos conflictos que se desarrollaron en nuestra provincia, unos cuantos obreros más han engrosado las filas de los miles de hermanos de clase que se encuentran desahuciados por el Estado opusdeista-capitalista-fascista.

Mientras ellos, los capitalistas, se unen para marcar una estrategia que les permita explotarnos, nosotros, los trabajadores, olvidamos que nuestra unidad es el arma que nuestros enemigos no podrán destruir si la sabemos aplicar. Ninguno de nosotros estamos libres de los abusos e injusticias del capitalismo si no tomamos conciencia de nuestra importancia y de la situación y luchamos y damos la batalla final a nuestros explotadores.

¡No más despidos! Hoy, la represión, la están padeciendo aquellos que, por luchar en beneficio de todos, se destacaron por evitar los abusos a que nos tienen sometidos; mañana, puede que seas tú el que la padezcas. No esperes que llegue ese momento. Si llega, sólo nosotros, los trabajadores, seremos culpables. ¡Evitémoslo! ¡Unámonos! ¡Viva la solidaridad!»

— O —

La lista de donativos, interesante por la cuantía, lo es, tanto más por el esfuerzo solidario que denota en diversas localidades, ya por lugares de trabajo ya en recaudaciones públicas. En Gijón y cercanías, por ejemplo, las sumas reunidas en un mes se elevaron a 33.325 pesetas, correspondiendo principalmente a los grupos industriales de I.C., Industria y Laviada, A.C.D., Renfe, Uninsa (Gijón y Veriña), Tall. H.M., Tabacalera, Constructora, Ast. Riera y Cant., Moreda, Duro Felguera, La Camocha, H.M. y Construcción, además de Pensionistas y grupos de vecinos en Pumarín, la Calzada, etc. En la zona del Nalón (Felguera, calle; Sama, Entrego, Carbayín, Las Felechosas, Sortrondio, Huerca de Carrocera, Barredos y Tiraña, Laviana y la Uninsa de la Felguera), 11.250 pesetas; en Oviedo, 5.400 pts; en Pravia, 2.600 pts; en el Caudal (Mieres, Ablaña, Figaredo, Riosa y Turón), 2.650 pts, y en Avilés y Lajusa, 1.250 pts. Las aportaciones diversas del exterior han rebasado este mes las 80.000 pesetas. Con los restos del mes anterior, los subsidios efectuados en noviembre y diciembre se elevaron a 169.800 pts, y el Fondo de Solidaridad dispone de una reserva de 168.401 pts.

— O —

En la Duro-Felguera de Langreo se registró el pasado día 12 un paro total como consecuencia de un conflicto producido previamente en el taller de forja, o dicho más claramente de la protesta suscitada por la cobarde actitud de un llamado «mando» de la empresa, agresor de un trabajador. La dirección, simplemente por la forma, impuso a ese sujeto una sanción inhabilitándole de ascenso durante un breve periodo, y el personal del taller expresó su disgusto cesando el trabajo. Hubo seguidamente una sanción colectiva para estos obreros, suspendiéndolos de empleo y sueldo durante cuatro días, y a ello respondió solidariamente el conjunto de los talleres de la Felguera declarándose en huelga.

● La industrialización de las cercanías de Madrid influye en el crecimiento de las aglomeraciones de manera sorprendente. Tenemos, por ejemplo, el caso de Alcorcón, que cuenta hoy con 50.000 habitantes y sigue —«Pueblo» dixit— con el mismo número de escuelas que cuando tenía 5.000.

Ecos de una conferencia

EN Toronto, con motivo de una conferencia organizada por «Amnesty International» y a la que asistían algunos españoles antifranquistas más o menos distinguidos, fue denunciada la situación de los presos políticos bajo el régimen de Franco y se hizo un llamamiento a la solidaridad en favor de una nueva tendencia obrera del movimiento clandestino, dando a entender que era la única fuerza efectiva de oposición al Régimen. Algunos asistentes se mostraron extrañados de semejante afirmación, y un titulado representante de la alu-

didia tendencia respondió tranquilamente que «la U.G.T. había decidido en un reciente congreso celebrado en Toulouse cambiar de Comisión Ejecutiva y apoyar las CC.OO., pero que la C.N.T. no tenía futuro en España, pues sus actividades se limitaban a publicar algún folleto, periódico o manifiesto pero que carecía de capacidad de organización de masas». Ni más ni menos.

Luego, al clausurar la Conferencia, fueron leídos los textos de las ponencias, entre ellos uno que precisamente no había sido discutido en el grupo ponente, y en el que venía a decirse que «las centrales internacionales deberían apoyar y ayudar a las CC.OO. con todos los medios, tanto morales como materiales». Ahí se armó el lío, pues uno de los presentes tuvo la gallardía de evocar sin partidismos la lucha obrera, señalando el alto precio que habían pagado durante 30 años y estaban pagando aun hoy otras organizaciones, de modo que no se podía pedir ayuda para las CC.OO. y excluir a los demás núcleos sindicales. Esta intervención desconcertó por completo a los organizadores de la Conferencia, que no sabían como salirse del paso.

A uno de los representantes sindicales canadienses se le ocurrió decir que el suprimir en la ponencia el nombre de los invitados (CC.OO.) le parecía descortesía. Pero, ¡ah!, surgió rápidamente una pregunta de otro asistente: «¿Se ha invitado acaso a las demás organizaciones antifascistas?» Al responder negativamente algunos de los invitados imparciales quedaron perplejos. Que la jugada —la misma jugada que se está repitiendo en medio mundo, recaudando para CC.OO. y más bien para una tendencia precisa, sumas colosales— falló por completo, y hubo de redactarse una nueva ponencia que sin particularizar, reclamaba de todas las sindicales internacionales y organizaciones representadas la ayuda en conjunto para las distintas fuerzas y movimientos que luchan contra el franquismo en España. Claro que, del dicho al hecho, ya se sabe que no hay poco trecho.

Paco PINO

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

por José PEIRATS

Ed. Ruedo Ibérico. Nueva presentación y documentos gráficos. Índice onomástico. —Vol. I, 39 F.; vol. II, 36 F.; vol. III, 36 F. Los tres vol. 100 F. De estos precios de catálogo, «F.L.», interesado por la difusión y no por el comercio, ofrece a sus lectores un descuento especial de DIEZ por ciento, o sea los tres vol. 90 F., y, además, envío sin gastos.

|||||

ESTA EN PRENSA:

«LA GUERRILLA URBANA EN ESPAÑA»

por Antonio TELLEZ

Precio de suscripción: 18 F. Diríjanse las demandas a Belbaste, 25, rue des Boulangers, Paris-6°.

...en Madrid y provincias

● También en Granada se han registrado paros y vivas protestas. La réplica gubernamental, como de costumbre, ha sido en todas partes radical, aplicándose además —sin duda para impresionar a los padres— el sistema de multas. De la actitud de la prensa ante estos acontecimientos, no se puede decir sino que, en general, fue de un servilismo indignante. Los ganapanes de «Arriba» —sin querer acordarse

de los tiempos en que el pistolero falangista aprovechaba para sus fechorías el entusiasmo estudiantil y no cesaba de alborotar las universidades— salían el día 18 con un llamamiento ramplón dirigido a la «mayoría silenciosa», y como ésta, según se ve, no quiere hacer el juego del Régimen, lo extendía a sus mesnadas: «Los hechos —decía— confirman un carácter subversivo, ajeno, por tanto, a los intereses de los

alumnos, intereses convertidos por esa minoría en el disfraz de sus desmanes». Y concluía así: «La sociedad no debe consentir ese atropello, ese despilfarro de tiempo y de dinero, y de futuro». Lo que no puede ni quiere consentir ya es la mendacidad de un sistema que no ha sabido crear nada positivo y sólo vive de la especulación de bajas pasiones y el fomento incesante de los odios.

Estudiantes libertarios

¿Quién llevó esta lucha? ¿Fue acaso la mayoría de estudiantes de vanguardia que integran los comités de curso? ¿O más bien fue una minoría partidista, que, bajo sus dogmáticos intereses de partido, instrumentalizó a dicha vanguardia y manejó a su antojo a la masa?

¿Los comités de curso se han convertido en los mini parlamentos de los grupúsculos a la caza de prosélitos! Estos mismos grupúsculos, al manejar el aparato de propaganda en su propio interés, chantajejan a los comités en su mismo medio de expresión. No quedando contentos con esto, «canalizan» la espontaneidad de la gente en propio beneficio de su verdad marxista-leninista (cada grupúsculo posee la suya). ¿Qué es la Coordinadora de distrito de comités de curso? ¿Acaso no es

más que la reunión de jerifaltes de partidos o grupos que se reparten los comités?

¿Quiénes van a la Coordinadora? Si os ponéis a pensar quiénes han sido hasta ahora vuestros representantes, veréis que todos ellos son militantes de grupos y que sólo ellos tienen realmente capacidad de decisión. (¿A quiénes sirven estos representantes: al comité o a su grupo «marxista-altruista»?)

¿Fuera las actuaciones sectario-políticas en los comités!

¿Por unos comités libres de presiones partidistas!

¿Por unos comités autónomos y autogestionados!

¿No al autoritarismo!

¿Por la Federación de comités de curso de distrito!

Enero de 1972. NEGRO Y ROJO (organización anarquista).

Estos mismos compañeros han difundido varias otras octavillas sobre sucesos universitarios recientes, que la premura de nuestra tirada nos impide insertar en el presente número.

Las distintas acciones desarrolladas en las universidades estos últimos meses muestran claramente el elevado espíritu de combatividad de los estudiantes hispanos. Lo lamentable, en cambio, es que en algunos casos el partidismo, sin tener siquiera en cuenta los catastróficos resultados del mismo fenómeno en otros países, se aplica frecuentemente a cotizar en beneficio propio, grupuscularmente «vanguardista», el esfuerzo o la participación colectiva. A ese propósito, reproducimos la siguiente declaración de los estudiantes de «Negro y Rojo» distribuida en los medios universitarios catalanes:

COMITES DE CURSO = PLATAFORMAS DE PARTIDO

¡No al partidismo! Los comités de curso son los órganos esenciales de la lucha universitaria. Durante todo el trimestre, «han llevado» una lucha que culminó con la parodia democrática llamada «asamblea de distrito».

El Ministerio de Trabajo y la situación...

Viene de la pág. 8.

mo las de repercusión en los costos por otros conceptos, entre ellos el de la reducción de la jornada semanal, que es de prever constituya una de las notas más comunes en las negociaciones próximas en todos aquellos sectores o empresas en que se mantiene hasta ahora la semana de 48 horas, y en los que se va a reivindicar con carácter prioritario la semana de 44, para dejar libre la tarde del sábado;

2) deberá cuidarse con exquisito tacto de la designación de

los presidentes de las comisiones negociadoras y de los asesores, pues no sólo es necesario que sean personas idóneas e imparciales, sino además, expertas en las cuestiones socio-económicas en las que han de entender; y marcadamente ponderadas, lo que no excluye el que estén animadas de un auténtico sentido de avance social;

3) con el objeto de evitar tensiones iniciales, arrebatar banderas a las organizaciones ilegales y disminuir los problemas de retroactividad, a ser posible, las negociaciones para el nuevo con-

venio deberían iniciarse antes de la expiración del vigente;

4) no deben autorizarse durante la discusión de un convenio reuniones masivas o asambleas de base, ni mucho menos realizar reuniones una vez que se hayan suspendido las deliberaciones;

5) no deben prolongarse con exceso las distintas fases del convenio en evitación de los problemas de retroactividad, siempre tan graves. Un mes debería ser el límite para la primera fase y quince días para la segunda;

6) deberá también ser exigencia general la de que existan, siempre que sea posible, unos sistemas de remuneración que estimulen el rendimiento efectivo, de suerte que el aumento de la productividad esté lo más próximo posible al aumento de las rentas salariales;

7) habrá de ser norma absoluta e indeclinable de actuación, el que se ordene la suspensión de las deliberaciones de los convenios (cualquiera que sea la fase en que se encuentren), desde el momento en que se produzca en la empresa o en el sector correspondiente, cualquier tipo de coacción, y esta suspensión, atemperada a las circunstancias de cada caso, no deberá limitarse al tiempo en que los hechos originarios de la coacción duren, sino que habrá de ampliarse, si fuere necesario, a los seis meses que determina la legislación vigente;

8) los elementos directivos, los presidentes de las comisiones y los asesores, habrán de estar compenetrados con los criterios inspiradores del decreto-ley 22-1969, de regulación de salarios, rentas no salariales y precios, teniendo muy en cuenta la cuantía del incremento establecido en el convenio anterior, al que se negocie, las actualizaciones realizadas y los incrementos del costo de la vida y de la productividad, como los factores más importantes para juzgar de la ponderación o no de las peticiones que se formulen (procurando moderar las posiciones de las partes y evitar en lo posible que se lleve a acuerdos que luego tengan que ser rechazados o modificados por el Gobierno);

9) las autoridades laborales, en sus contactos y conversaciones con los representantes sindicales de los trabajadores, especialmente con los que hayan de formar parte de las comisiones negociadoras de los convenios, cuidarán de hacer nacer en los mismos un estado de conciencia de la relación entre lo social y lo económico, y de la imposibilidad, en interés de los propios trabajadores, de que puedan aceptarse otros avances con incidencias en los costes, que los que la situación concreta del sector o de la empresa permitan, para que puedan seguir desenvolviéndose en

condiciones normales; y que la deseable mejora del nivel de vida de los trabajadores, concretada en su participación creciente en la renta nacional para que sea efectiva y se consolide, habrá de ser gradual; y que precisamente a esa finalidad de desarrollo social en condiciones estables responden las pautas del decreto-ley 22/1969, de 9 de diciembre, sobre regulación de salarios;

10) también es muy importante el que se haga observar en determinadas ocasiones a los empresarios que si éstos mantienen determinadas posiciones como consecuencia de pactos, alianzas u otras connivencias para procurar el control del mercado del trabajo, que todo ello es enormemente perturbador, tanto para el futuro social donde actúan, como también para su propia prosperidad económica, ya que la conflictividad social que de esta manera se engendre, forzosamente ha de coartar no ya los procesos productivos normales, sino también las actividades de inversión precisas para un futuro desarrollo (así como que es conveniente que las concesiones que puedan hacer las hagan en el seno de la negociación y no fuera o al margen de ésta);

11) es indispensable mantener ininterrumpidamente contacto de la Organización Sindical y la autoridad laboral antes y durante las negociaciones del convenio, con el fin de que se armonicen en lo posible los criterios de quienes han de negociar y quien tiene que aprobar o intervenir en una segunda fase (esta armonización de criterios contribuirá a crear un clima de respeto a ambas instituciones que puede contribuir mucho al desarrollo de la negociación);

12) la autoridad laboral, cuando así le corresponda, llevará a efecto inexcusablemente, si no lo hubiera hecho la Organización Sindical, de modo inmediato la suspensión de las deliberaciones en los convenios colectivos cuando se hubiese producido cualquier tipo de coacción, manteniendo la suspensión según los casos todo el tiempo que fuese aconsejable, para que exista en todos el pleno convencimiento de que la coacción no es rentable social ni económicamente para los trabajadores;

13) antes de aprobar un convenio, es necesario asegurarse de que el expediente contiene los datos y elementos de juicio necesarios para conocer con exactitud las repercusiones económicas directas e indirectas que la nueva regulación de las condiciones laborales implique sobre la situación existente en el momento en que se aprueba el convenio. Esta labor ha de ser considerada como de importancia primordial, responsabilizándose de ella, personalmente, los delegados de Trabajo.

blema, ni siquiera en sus comienzos, so pretexto de no existir en ese momento alteración del orden público, porque en un conflicto de trabajo el orden está ya alterado y es en sí mismo una situación potencial de violencia;

6) el gobernador civil, por otra parte y con independencia de la utilización de los resortes de orden público, es quien debe determinar los criterios políticos a seguir y la actuación de las distintas autoridades y delegaciones provinciales.

Consignas para la prensa

Por último, en el enunciado cuarto: **Criterios para la actuación de la prensa**, el informe ministerial se ocupa de los medios de comunicación social especialmente la prensa, «descubriendo» que «la difusión de un conflicto y la deformación de sus razones constituyen uno de los medios más claros de polarización y de extensión a otros sectores». Y remacha el clavo diciendo: «Muchas actitudes de paro, encierro, etc., se toman con el objetivo claro de que tenga reflejo en la prensa, y el obtener ese reflejo en la prensa es la primera preocupación de sus dirigentes, que rápidamente se ponen en comunicación con los representantes de agencias y periódicos». El jerarca Licinio, que no es fresco: «¡nada, se duele a renglón seguido de que en una situación de libertad de prensa, las posibilidades de actuación en este sentido son muy limitadas» y —¡ojo al parche!— sugiere ya en el orden informativo las siguientes medidas:

1) máxima difusión de los auténticos motivos, criterios y enjuiciamientos de los conflictos, para lo cual la Organización Sindical y el Ministerio de Trabajo pueden facilitar información, notas, guiones y proyectos de artículos al máximo;

2) una valoración del contexto informativo en torno a un conflicto produce en general una impresión favorable a la posición de los huelguistas; crear un clima de repulsa de estas actitudes conflictivas, comprendemos que es difícil pero es una parte principal del éxito;

3) en las orientaciones que se dan a los medios informativos, debe incluirse con carácter preferente en los próximos meses la de que se silencien o reduzcan al máximo la mayor parte de las noticias e informaciones sobre conflictos;

4) estamos viendo cada día que las noticias sobre conflictos son las únicas que parece que para la prensa no se hacen viejas y se repiten uno y otro día, incluso para decir siempre lo mismo, e incluso cómo la más mínima anomalía es resaltada y comentada;

5) reducir estas noticias a las realmente importantes, procurar un tratamiento menos expresivo y reiterativo, consideramos que es uno de los objetivos importantes a conseguir en los próximos meses; el Ministerio de Información debería considerarlo así en sus relaciones con los medios informativos, ya que este tema puede ser considerado como uno de los más importantes en estos momentos.

— O —

Ahí tenemos, pues, todo el plan de combate antirrevolucionario que a instancias del Ministerio de Trabajo se propone desarrollar el Gobierno de Franco. El aviso parecerá vano a los optimistas del evolucionismo, mas no debe serlo en modo alguno para las distintas corrientes del movimiento sindical clandestino, a las cuales, por el contrario, se les impone hoy una elección clara entre la dispersión de esfuerzos y la necesidad de agrupar sus efectivos para promover una movilización general que, bajo el signo de la libertad, determine de una vez el hundimiento de la inmundicia nacionalindustrialista.

El portavoz universal

Viene de la pág. 8.

acentuando el ritmo hasta siglos próximos a nuestra era. La Naturaleza no da saltos, reza una vieja máxima latina. Posiblemente no los diera entonces, o no se dieran cuenta los antiguos romanos de que los diera. Pues, a despecho de máximas y mínimas, la aparición del hombre sobre la Tierra, si se nos permite la expresión, es un salto de gigante. Saltos adelante, saltos hacia atrás, como señalan esas veinte civilizaciones naciendo y muriendo, mejor sucediéndose, pues que dejaron profundas raíces dispuestas a brotar, si es que acaso hubo hiato. La veintiuna nuestra no escapa a la regla.

En aquellos misteriosos minutos de fin de año está el vasto paleolítico en el que el hombre empieza a orientarse a tientas en la obscuridad de su ignorancia. En los segundos que siguen (mesolítico) empieza a domesticar a los animales, abandona las cavernas para construir toscos poblados, fabrica una burda cerámica y ensaya una agricultura rudimentaria. Todo no fue pulir la piedra. En menos tiempo aún (neolítico), el hombre realiza la primera gran revolución de la historia: la agrícola-ganadera; se inicia a fondo en el artesanado y cambia su vida nómada en sedentaria. Pasados los tiempos medievales, se produce la segunda gran revolución de la historia: la industrial, que tiene sus raíces en la edad antigua, de los metales, y en la conquista del vapor y la electricidad como fuentes poderosas de energía. La tercera gran revolución la estamos viviendo actualmente y se inauguró en los años 40 con el descubrimiento de un pequeño «gadget», cada vez más pequeño, ahora microscópico, llamado transistor, que batió la electrónica de incontestable ebra muerta y ha permitido al hombre en poco tiempo ese prodigioso salto a la Luna y a otros planetas por sonda interpuesta.

Ahora bien, el ritmo creciente de esa evolución se mide mejor si se tiene en cuenta que el paleolítico duró de cincuenta y nueve mil a novecientos mil años; el mesolítico seiscientos mil años, el neolítico de mil a dos mil años. Los tiempos históricos forman un largo periodo de cinco mil años a incluir en él las grandes civilizaciones clásicas: sumeria, egipcia y griega, entre otras, además de la occidental. No falta quien sugiere que nuestra civilización industrial no es única en la historia sino reencarnación de otras anteriores muertas, borradas de la faz de los continentes por las glaciaciones o hundidas en los abismos oceánicos por cataclismos telúricos. Y hasta hay quien, medio en serio y medio en broma, sugiere que la bomba atómica o termonuclear ha sido simplemente reinventada ahora con todo su séquito apocalíptico que la acompaña.

Pero todo el adelanto técnico habido y por haber dice poco sobre el progreso de la conciencia del Universo a través del hombre, al menos para los espíritus un tanto exigentes. No está aún bien fijado el parangón de la inteligencia con la conciencia, y habría mucho que hablar sobre su evolución, progreso, cultura y civilización significan una misma cosa de exacto valor. Entre los juegos folklóricos de Cataluña, existe aquel en que un niño, o un simple mozalabete, puede llegar a gigante con sólo escalar las espaldas de unos grupos de hombres colocados en disminución unos sobre otros. Bien podría proclamar también el muchacho, desde el vértice de aquella pirámide humana, ser el más alto. De parecida manera pretende la civilización occidental ser la más inteligente, frente a los pueblos primitivos que aún subsisten en lugares remotos del planeta y ante la larga cadena que forman todas las civilizaciones anteriores.

Los inventos o descubrimientos de base que los civilizados occidentales debemos a la prehistoria llenarían volúmenes. De ellos los hemos heredado, extendido, refinado. Los que llamamos aún «salvajismo» de África, América u Oceanía no tuvieron tanta suerte, pero sí el mérito de haber inventado de arriba abajo por sus solos medios. Puestos en sus mismas condiciones podríamos tutearnos. Hasta la domesticación del fuego hay quien sostiene que la hemos heredado de un antepasado antropomorfo que no era todavía hombre.

Esto nos lleva a considerar si verdaderamente es el hombre actual más inteligente, pongamos por caso, que su antecesor del paleolítico. Su aparente superioridad evoca la del mozalabete encaramado en su pirámide humana. ¿No será simplemente obra de la educación que hemos recibido, que nos permite servirnos del inagotable caudal de conocimientos que nos han sido transmitidos y que manejamos automáticamente, menos conscientemente que hacia el hombre prehistórico, sin darnos apenas cuenta del valor intrínseco que representan en unidades de ingenio, de dedicación y de desvelo? Sobre este interesante tema sería útil reportarnos a las magistrales páginas de José Ortega y Gasset, en su «Rebelión de las masas». O tal vez bastare asomarnos a la calle a contemplar a simples mozalabetes haciendo piruetas de circo con automóviles y velomotores, o verlos en sus casas manejando el «transistor» con una mano mientras comen la sopa o escriben sus deberes escolares con la otra.

El hecho de que no hemos sido capaces de superar ni siquiera los aspectos negativos de cuantos inventos y descubrimientos nos vienen de la prehistoria resulta aún más absurdo. Porque el paso del hombre de nómada a sedentario trajo, con la agricultura y cuanto ella comporta, la propiedad privada del suelo, el principio de autoridad para mantenerla, la superstición religiosa como brazo espiritual auxiliar del Estado despótico, el comercio y los ejércitos para protegerlo, imponerlo por la fuerza y extenderlo a vecinos y remotos.

Ni siquiera lavar estas manchas hemos sabido. No es necesario insistir en todo lo contrario. Por tanto, ¿no estará mentalmente el hombre aún en la prehistoria? Y, sin embargo, si alguna constante hay en las leyes históricas, es la inconsciencia. Es decir, la tendencia al cambio constante. Los revolucionarios tienen en esta ley el viento en popa. Pero ocurre que yerran al interpretar los términos de su estrategia, se emborachan de palabras y fórmulas mágicas para verse erigidos de la noche a la mañana en los peores reaccionarios. La única aportación original indiscutible del hombre moderno a la civilización ha sido el cinismo.

JOSE PEIRATS.

Actuación gubernativa

El enunciado tercero: **Criterio para la actuación gubernativa**, es por demás significativo, pues, como auxiliar de la policía, el regente del Ministerio de Trabajo rastrea la «politización de los conflictos» y sugiere variadas funciones; algunas de ellas, consideradas «fundamentales», son:

1) prevenir las situaciones conflictivas mediante una información eficaz sobre actividades ilegales, reuniones, etc., y detenciones preventivas de responsables cuando ello sea posible;

2) la clave está muchas veces en la información y actuación previas. Y debe facilitarse cuanto información sea posible a la autoridad laboral y a la Organización Sindical;

3) impedir todo reparto de propaganda ilegal (este reparto tiene que ser considerado necesariamente como incluido en la Ley de Orden Público);

4) impedir toda clase de coacciones para la vuelta al trabajo o el mantenimiento de la normalidad laboral, coacciones que, a través de «piquetes» o en las entradas de factorías y talleres,

se repiten con gran frecuencia en las situaciones conflictivas y constituyen una de las armas principales para su extensión y duración (evitar la actuación de «piquetes» o de coacciones a la entrada de las factorías o empresas es fundamental para reducir el conflicto);

5) un conflicto laboral es siempre un problema político y de orden público, incluso cuando aparentemente tiene una naturaleza estrictamente laboral, y mucho más en una situación como la que probablemente se va a producir en los próximos meses, en la que la extensión del conflicto constituirá sin duda uno de los objetivos primordiales de las organizaciones políticas legales; la autoridad gubernativa debe por tanto hacer cuanto esté en sus posibilidades para evitar que se produzca, limitar su extensión o procurar su reducción; sus instrumentos de acción serán los delegados de Trabajo y de la Organización Sindical además de los servicios de orden público, pero conviene que el gobernador no se margine del pro-



¡Valpreda es inocente!

EL 12 de diciembre de 1969, cinco bombas explotaban simultáneamente en Milán y Roma, causando la muerte de dieciséis personas. El mismo día, los anarquistas Pinelli y Valpreda —víctimas elegidas de un plan político muy preciso— fueron detenidos y acusados como autores de los atentados referidos. La policía empezó una feroz caza de anarquistas y detuvo a numerosos militantes. Tres días después, el 15, el compañero Pinelli había de ser arrojado por la policía por una ventana del cuarto piso de la «Questura» de Milán. ¡La versión oficial de ese asesinato «en regla» fue la del suicidio!

Se supo en seguida, sin ningún género de dudas, que todo eso respondía a una provocación fascista y policíaca encaminada a desmantelar la oposición extraparlamentaria italiana, atacándose a su ala más radical: el movimiento anarquista. Las bombas de Milán y Roma, que costaron la vida a dieciséis inocentes (¡qué es eso para el fascismo!), fueron depositadas cobardemente por los grupos fascistas italianos (M.S.I., Ordine Nuovo, etc.), sostenidos por los servicios secretos griegos y la C.I.A., según prueba el Documento griego publicado en el periódico inglés «The Observer», y citado en la contra-encuesta de la «Nuova Sinistra»: La Strage di Stato (1).

Han pasado más de dos años. Los testigos inventados por la policía y denunciados por la prensa de izquierda como tal, fueron desapareciendo uno tras otro. Algunos de los retractados sufrieron la misma suerte. A su vez, los testigos de Valpreda han sido repetidamente amenazados de muerte, impidiéndoles efectuar normalmente sus declaraciones. La policía, no sabiendo cómo salirse del paso, incurrió en errores capitales, y la compañera de Pinelli tomó la iniciativa de acusar públicamente al policía Calabresi y a dos de sus colaboradores de homicidio voluntario contra Giuseppe Pinelli. Sin embargo, Valpreda y otros compañeros siguen encarcelados en condiciones indignas.

El proceso, previsto para el mes de octubre de 1971, hubo de ser aplazado por dos razones bien simples: la primera, porque la policía y «la justicia» se veían en la incapacidad de desmentir la contra-encuesta antes aludida, y la segunda, porque el movimiento anarquista y la nueva izquierda italiana han sabido ino-

vilizar no sólo a los intelectuales progresistas, sino también a la opinión pública, dando a ese proceso el carácter de una vibrante denuncia del Estado, de la burguesía y del renacimiento fascista. Las manifestaciones al grito de: «Processiamo lo Stato» y «Valpreda é innocente» se han hecho cada día más importantes. Las pintadas «Liberiamo Valpreda» cubren las paredes de las ciudades italianas. Actualmente se está organizando un gran proceso popular internacional y una importantísima manifestación nacional que se celebrará en Roma el 19 de febrero.

El proceso empezará, pues, probablemente, el 23 del corriente y durará tal vez seis meses. Con este motivo, el Comité de Defensa, integrado por los compañeros del Comité nacional Pro Víctimas de la Persecución Política, de la Cruz Negra Anarquista, de los Grupos de Inicialista Anarquista, de la Federación Anarquista Italiana y del Comité Político-Jurídico de Defensa, acaba de transmitirnos, por medio de la I.F.A. (Secretariado de la Internacional de Federaciones Anarquistas), una carta en la cual requiere la urgente ayuda económica para asegurar la defensa de Valpreda (abogados, material de propaganda,

etc.) (2). Podemos, pues, anunciar al efecto que se ha constituido ya en París un «Comité Pro-Valpreda» dispuesto a desarrollar una amplia campaña de solidaridad militante (3).

La liberación de Valpreda depende de la posibilidad de movilización de los libertarios de todos los países y de la ayuda que seamos capaces de prestar conjuntamente a los compañeros. Nada hay hoy, pues, más preciso y actual que la unidad antifascista y el decidido apoyo internacional (4). El proceso de Valpreda debe ser el proceso del fascismo y del Estado.

FREDDY.

(1) Este documento capital —del cual ya se ha hablado en las columnas de «F. L.»— es una contra-encuesta titulada «La Strage di Stato», publicada en italiano por Edizioni Samona e Savelli (Roma), de la cual ha aparecido una versión francesa a cargo de Editions Champ Libre: «L'Etat massacre», que se encuentra en venta en nuestro Servicio de Librería (227 pág., 15 F.).

(2) En la emotiva carta aludida, se nos dice: «... Vista la actual situación económica de los distintos comités, se tomó la decisión de dirigir un llamamiento internacional a todos los compañeros y a todos los movimientos para que, en el plazo más breve, sea posible recaudar las ingentes cantidades necesarias. Se invita, pues, a las distintas organizaciones a que inicien en sus respectivas localidades las suscripciones necesarias. Toda ayuda debe ser enviada a esta dirección: C.N.P.V.P., Euro Spadoni - Casella Postale n.º 20-60019, Senigallia (AN) Italia.

(3) El «Comité Pro-Valpreda» constituido en París está integrado, en principio, por las organizaciones o grupos siguientes: O.R.A. (Organisation Révolutionnaire Anarchiste), O.C.L. (Organisation Communiste Libertaire), Cri du Peuple, I.C.O. (Informations Correspondance Ouvrière) y «Frente Libertario». Pour su iniciativa, va a editarse rápidamente un interesante folleto explicativo (en francés) sobre el caso Valpreda.

(4) La represión de la policía británica contra los compañeros de la «Angry Brigade» y especialmente contra Stuart Christie, encarcelado bajo la inculpa de terrorismo, debe ser igualmente objeto de nuestra vigilancia. Nos referiremos a este caso en un próximo número.

OBITUARIO

● Nuestros amigos Manent-Gené han conocido el doloroso trance de la pérdida de su padre, Esteban Gené Sambola, acaecida en Sabadell (Barcelona), el 20 de enero pasado, y a la avanzada edad de 94 años. Se podrían escribir páginas enteras sobre la vida azarosa y consecuente, como también revolucionaria, defendiendo sus ideales republicanos federalistas, de este hombre que fue amigo íntimo de José Nakens, del gran abogado de la clase obrera Francisco Layret, de los militantes confederados Salvador Seguí y Juan Peiró, así como del compañero José Viadiu, actualmente refugiado en Méjico. También tuvo fraternales relaciones con los capitanes rebeldes Alejandro Sancho y Fermín Galán, por los cuales se desprendió de miles de pesetas para ayudarles en sus conspiraciones contra la Monarquía, especialmente en la de Jaca. Recorrió varias veces los caminos del destierro: a raíz de los sucesos acaecidos en Cataluña en julio del año 1909, tuvo que exiliarse a Francia; poco después de la implantación de la dictadura militar de Primo de Rivera, emigró a la Argentina, y volvió a atravesar los Pirineos en febrero de 1939, tras la pérdida de nuestra guerra. Al acto de su sepelio, que fue civil, concurrieron todos sus familiares y amigos de la capital del Vallés Occidental.

● Ha dejado de existir, tras larga y penosa enfermedad, Gabriel Guzmán, activo militante que fue de la Construcción de Valencia, y, en el exilio, cooperador y baluarte de la desaparecida F.L. de Saint-Marcel (H.-G.). A su entierro, celebrado el 17 del pasado, asistió un crecido número de compatriotas y también de amigos franceses de esa pequeña localidad en donde el finado era sumamente conocido y apreciado.

● También ha recibido sepultura Francisco Serra Prat, de Vilasar de Mar, activo militante de la sección Fabril y que gozaba de grandes simpatías en la Maresma. Tenía 66 años y residía en Les Méles (B.-Alpes) desde 1941. ● Dejamos igualmente constancia de la desaparición, en Buenos Aires, del ilustre escritor Eduardo Zamacois, que contaba la avanzada edad de 99 años. Fue amigo nuestro, colaboró durante la guerra en las publicaciones libertarias y tuvimos el honor, en el exilio, de que su prestigiosa pluma figurara en las columnas del **Suplemento literario** de «Solidaridad Obrera», de París.

PUESTOS DE VENTA

de «FRENTE LIBERTARIO»

LA difusión de «Frente Libertario», iniciada, como anunciamos en el número 15, en varios kioscos y librerías del Barrio Latino, se ha extendido a otros distritos de París y localidades de las cercanías, así como a distintos departamentos. Vamos, pues, a ir reseñando en números sucesivos, para conocimiento de los compañeros, los puestos de venta donde, a partir de esta fecha, se efectúa públicamente la distribución de nuestro periódico:

- Pl. Chassigne-Goyon (8º).
- 65, rue Lafayette (9º).
- 8, bd Bonne-Nouvelle (10º).
- 27, rue des Plantes (14º).
- 77, bd Brune (14º).
- 201, bd Brune (14º).
- 39, r. des Entrepreneurs (15º).
- Pl. Etoile-Wagram (17º).
- 47, rue Bayen (17º).
- 49, av. de Wagram (17º).
- 117, av. de Wagram (17º).
- 165, av. de Wagram (17º).
- 57, rue Levis (17º).
- 95, rue Tocqueville (17º).
- 7, pl. Clichy (17º).
- 36, bd Rochechouart (18º).
- 35, bd Ney (18º).
- 17, bd Ornano (18º).
- 132, bd Clichy (18º).
- 205, rue Marcadet (18º).
- 18, bd Barbès (18º).

CUENTAS CLARAS

NO hemos logrado aún superar las dificultades que el amplio plan de difusión de «F. L.» ha ido acumulando, especialmente desde el pasado mes de septiembre. El correo administrativo hace esperar, sin embargo, que salvaremos en corto plazo esos obstáculos y podremos, no sólo mantener el ritmo de la progresión mensual, sino darle mayor empuje, hasta doblar —como esperan nuestros amigos del Interior— la tirada especial. Este es nuestro objeto y no eludiremos esfuerzo alguno en su consecución. Ya, por ejemplo, hemos logrado resolver el inconveniente de los impuestos y liquidar los retrasos correspondientes a los números anteriores a las últimas vacaciones. Pero hay algo más importante, y es, como puede apreciarse por el capítulo de salidas de este número, el haber obtenido una reducción considerable en los gastos de impresión. Gracias, en efecto, a la colaboración generosa de los profesionales que participan en la confección del periódico, la imprenta, con un elevado sentido de comprensión, nos permitirá economizar en lo sucesivo, por la misma tirada, unos 50.000 francos (viejos). He ahí dos buenas, excelentes, novedades. En los tiempos que corremos, sentirse asistidos tan desprendidamente en un empeño de esta especie, merece, desde luego, ser destacado. Es no sólo un gesto, sino un motivo también de reflexión para todos aquellos que, mejor o peor situados, pero con recursos innegables, escatiman o rehuyen su concurso a una obra común que, sin sectarismos de ninguna especie, se propone únicamente reconstruir de manera efectiva dentro de España el Movimiento Libertario. Con ellos o sin ellos, «F. L.» tiene que extender su difusión lo antes posible, y no es preciso, para lograrlo, sino completar en seguida la lista de compromisos tal y como se propuso en nuestra nota del pasado número. ¡Adelante, pues, compañeros!

DECIMO SEPTIMA RELACION DE APORTACIONES

En caja: 2.275,70 F.

V. Brelsa, 25 F.; A. Ros, 20; J. Muñoz, 12; Uno de Gijón, 10; Un 6º de Badalona, 50; Un 7º de Badalona, 20; Un 8º de Badalona, 95,80; Un Tarragoní, 10; Uno de Palomares, 10; Uno de Granada, 10; Uno de Puigcerdá, 10. J. García, 10 F.; P. Madrid, 30; Abenia, 10; Ordoño, 10; Páco, 11; René, 20; Serrano, 10; Adam, 50; Ferrer, 10; G. Puer-tas, 130; B. Espasa, 30; A. Lalsala, 20; R.O.S., 10.

Berrueto, 5 F.; Thomas, 20; Martínez, 10; Emilio, 10; Un catalán, 10; Collado, 10; E. Ruiz, 10; Villar, 120; Aguayo, 50; Señer, 10; Jaén, 10; Diana, 50.

Pradas, 11 F.; Uno de Bilbao, 10; A. Dávila, 10; G. Sanchis, 22,50; Cañadas, 10; Servicio Librería, 300; Imberón (p.), 10; Un albañil, 10; G. de Arriate, 25; Dos amigos de Barcelona, 24; J. Ferrer, 10; Porcel, 10; G. P.C.L., Perpignan, 105; H. Barceló, 24.

G.P.C.L., Provenza, 40 F.; G.P.C.L., Narbona, 13; M. Hortonedá, 20; M. Patiño, 20; B. Gil, 10; F. Martín, 50; F.L. de la Rosa, 75; J. Albert, 20; A. Aguilar, 20; N. Michaux, 20; Guerrero, 40; Isabel R., 20; L. Gutiérrez, 9; A. Iglesias, 9; J. Arroyo, 9.

G.P.C.L., Burdeos, 300 F.; B. Serrano, 30; A. Gil-Elto, 30; Asens, 38; N. Urbano, 70; D. Pérez, 20; Ruches, 10; Pey, 10; Moragues, 9; Mas, 9; García, 9; Povo, 9.

Gerardo, 9 F.; Egea, 9; Carmo-na 11; Sánchez, 10; Higuera, 10; Franco, 10; H. Barceló, 49; F.L. de Macau, 112,50; Morchón, 20; G.P.C.L., Saint-Etienne, 100; J. Planas, 40.

Total entradas: 5.185 F.

SALIDAS:

Despachos telegráf. ... 13,50 F
 Franqueo concertado ... 68,80 F
 Envios especiales ... 383,50 F
 Fichas ... 12,20 F
 Impresión, clichés y T.V.A. ... 2.667,00 F

Total salidas ... 3.145,00 F

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas ... 5.185,00 F
 Salidas ... 3.145,00 F

Efectivo en caja ... 2.040,00 F

Notas.—1) Nos place señalar igualmente la recepción de un voluminoso paquete de libros de Francisco Olaya; 2) queda por pagar el presente número.

Servicio de Librería

Siete domingos rojos, R.J. Sender ... 10,00
 Historia del Mov. Obrero español, M. Buenacasa ... 15,00
 La huelga, Isabel A. de Toledo ... 10,00
 El mito de la cruzada de Franco, H.R. Southworth ... 16,50
 Los Olvidados, los exiliados españoles en la Segunda guerra mundial, A. Vilanova ... 51,00
 Espagne Libertaire, Gaston Leval ... 35,00
 El laberinto español, Gerald Brennan ... 27,00
 El general Franquísimo, Vázquez de Sola ... 12,00
 Los que fuimos a Madrid, Ricardo Sanz ... 14,00
 El sindicalismo y la política, Ricardo Sanz ... 13,00
 Hacia una nueva humanidad, Malatesta ... 15,00
 El marxismo, su teoría y su praxis, Heleno Saña ... 5,00

El protoanarquismo

Tenemos a disposición de nuestros lectores el número 6 de «Rutas», de Caracas, que, con este título, ofrece un estudio original de nuestro amigo Víctor García, sobre las primeras manifestaciones del espíritu libertario, las cuales —según se precisa en la introducción— no se refieren solamente a la propia historia sino también a la leyenda y el mito de tiempos pretéritos. Comprende este trabajo: 1) A modo de introducción; 2) El hombre está condenado a ser libre; 3) Libertad, equidad, solidaridad; 4) La Edad de Oro; 5) Crónica de una huelga de hace 3.300 años; 6) El anarquismo de Lao Tse; 7) El engrace helénico; 8) Los esenios; 9) Los cristianos; 10) San Agustín y San Ambrosio; 11) Constantino y Cristo; 12) Los «Bagaudes», la «Mazza» y los «Hermanos moravos»; 13) La comuna medieval.

28 págs., 23 x 17 cm. 1 F. Pedidos a nuestro Servicio de Librería.

Cartas al Director

DEL compañero José Martín Artajo, autor del comentario a «Un discurso de Franco», que insertamos en el pasado número, recibimos una amable y alentadora carta, de la que estimamos de interés dar a conocer a nuestros lectores las siguientes matizaciones relacionadas con la nota de presentación que acompañaba al referido trabajo:

1.º La historia de mi conversión al protestantismo, que (en efecto) circuló ampliamente cuando yo era estudiante y a que tú (con inteligente reserva) aludes, fue entera y absolutamente falsa: lo único que ya había hecho yo por entonces a parecidos respecto había sido darle la patada, sin más, a la religión de clase y familia en que «fui nacido», el catolicismo, de que por entonces me libré, efectivamente, por completo y de una vez por todas; pero sin que ni entonces ni nunca, insisto, se me ocurriese a mí para nada la peregrina y nostálgica frivolidad de ponerme a meter las narices en ninguna otra religión reaccionaria a mano.

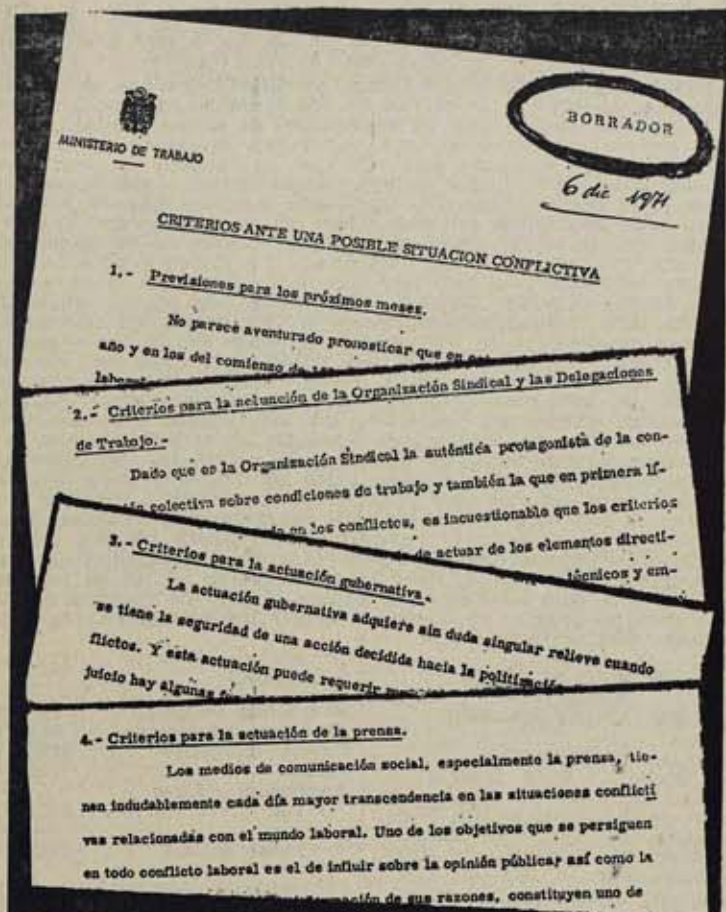
Y 2.º el escrito mío a que

también aludes en tu introducción, al final, ni es un artículo, sino una especie de pequeño salnete simbólico-satírico, ni trata de ningún «General Mascarón», sino de un (debidamente ficticio) «General Mascarón»; su título completo: «Drama del Cristiano Caballero y Heroico Ejemplo de Soldados Don Gaspar Mascarón llamado El Bueno»; su impresión: «Cuadernos de Ruedo Ibérico», París, diciembre-marzo 1971).

Aclarado, pues.

Comicios

LA S.A.C., central obrera libertaria de Suecia, ha celebrado el pasado mes de enero un congreso nacional. Sus trabajos, animados, estuvieron principalmente relacionados con los problemas del país, la progresión de la acción sindical, la lucha contra el paro, etc. También fue objeto de estudio por parte de las delegaciones la situación internacional. «F.L.», advertido a última hora de la convocatoria de este comicio dirigió un telegrama de saludo a los congresistas.



Encabezamiento y epígrafes sucesivos del confidencial documento elaborado por el «brain-trust» del ministerio de Trabajo

EL PORTAVOZ UNIVERSAL

por José PEIRATS

ELISEO RECLUS nos dice en «El hombre y la tierra» que el hombre es la Naturaleza formando consciencia de sí misma. Constatemos la lentitud de esta toma de consciencia por dama tan sabia y poderosa. Entre las varias estimaciones en boga, la de cinco mil millones de años para el origen del Universo y de cuatro mil millones para el origen de la Tierra. Los astrónomos conjeturan la edad del Universo por el movimiento de expansión de los gases, y la edad de la Tierra por el plomo de origen radioactivo. Por lo que respecta al origen del hombre (portador, según Reclus, de la consciencia universal), los restos humanos más antiguos hasta la fecha se reportan de un millón a seiscientos mil años. Hay quien estima la cifra a dos millones de años.

Para tener una idea sobre el desfase de las edades geológicas, de las etapas de la prehistoria y de la historia propiamente dicha, hay en boga una curiosa estimación o simil de encuadramiento a la medida de tiempo que nos es familiar. Aplicando la sucesión de esas impresionantes edades (y el advenimiento de ese humilde recién llegado que somos) a nuestro sistema cronológico anual, tendríamos: que el primer día de enero sería el del origen de la Tierra; hasta fines de septiembre no empezaría la edad primaria; a final de octubre nacerían los primeros peces o vertebrados; el último de octubre se harían presentes los mamíferos, y el 31 de diciembre, a las 23.30, vería la luz el primer mono antropomorfo; en fin, hasta las 23.58 de esa misma noche no estaríamos en la época de Napoleón.

¿Qué representan, pongamos por caso, dos millones de años de vida humana comparados con la edad del Universo? Pero hasta esos cinco mil millones de años de materia en expansión (según la teoría einsteiniana de la curvatura del espacio) quedan pulverizados si tomamos en cuenta que el Universo no salió de la nada. En el momento cero de condensación de la primera nebulosa preexistía eternamente la materia cósmica prima, fluidica o informe precursora del gran vals de la evolución. La concepción einsteiniana presupone que la expansión (o explosión) del Universo tiene un límite en el espacio a partir del cual la materia vuelve a concentrarse, diríamos a volver a cero, para explotar o expandirse nuevamente. Este movimiento de vaivén, de evolución y regresión, se supone permanente, eterno. ¿Cuántas veces, pues, habrá recobrado y perdido el Universo, es decir: la Naturaleza, su consciencia?

Se puede comparar el espacio infinito a un enorme pizarrón en el que se escribe y se borra incesantemente blanco sobre negro. Sobre la pauta de la definición reclusiana, y suponiéndonos los únicos varones sobre el actual Universo en evolución, tendríamos que la consciencia universal ha necesitado cinco mil millones de años para revelarse a través del hombre.

De estos presuntuosos pinitos científicoideos se puede colegir una tediosa preparación antes de que el portador de la antorcha universal (el homo sapiens) se decidiera a salir a escena. Así como la armonía suele preceder a la melodía, los acordes a la orquestación universal tendrían que haber estado cinco mil millones de años invitando al virtuoso tenor, a la soprano o al bajo cantante a atacar su romanza o a que el terceto concertase sus voces en varias melodías contrapuntadas.

Podríamos señalar tres movimientos en la historia de la civilización propiamente dicha o, mejor dicho, en la historia de las civilizaciones, teniendo en cuenta las veintuna que establece el eminente historiador Arnold Toynbee para los últimos seis mil años. El primer movimiento musical sería un largo monótono aburridísimo; el segundo un alegre moderato, y el tercero un alegre vivace (a veces sulfuroso).

El primer movimiento de nuestra pieza musical lo inicia la presencia del hombre sobre el planeta. Según el cuadro indicado más arriba, no ocurre aparentemente nada hasta que a las 23.30 del último día del último mes del año todo empieza a moverse para ir

Pasa a la pág. 6.

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13° - C.C.P. 15-712-51 Paris

EL MINISTERIO DEL TRABAJO Y LA SITUACION CONFLICTIVA

YA en prensa el número anterior, recibimos, por conducto de nuestros compañeros de «Justicia y Libertad», grupo de combate anarcosindicalista perteneciente a la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña (CNT-AIT) unificada, la copia de un documento «secreto y confidencial» cursado a primeros de diciembre por el Ministerio de Trabajo a los mandos superiores de la hoy llamada Organización Sindical (antes C.N.S.) y otros servicios oficia-

les. El carácter mensual de nuestra publicación nos ha impedido la oportuna reproducción in extenso de este trabajo que, bajo el título general de «Criterios ante una posible situación conflictiva» comprende nada menos que una docena de folios, pero, considerando su importancia, daremos seguidamente amplios extractos de su sabroso contenido, el cual denota la grave preocupación de las jerarquías ante el crecimiento de la protesta obrera en todo el país.

Previsiones para los próximos meses

En el primer enunciado: **Previsiones para los próximos meses**, se señalan varias «circunstancias coincidentes» de conflicto, una de las cuales el encarecimiento del costo de la vida desde 1969. A tal efecto, indica el incremento registrado por el Instituto Nacional de Estadística en 1970 y que representa, con relación a 1969, un porcentaje medio de 5,7 por 100, y añade las siguientes verificaciones de aumento entre los ocho primeros meses de 1970 y 1971: enero, 7,4 por 100; febrero, 7,7; marzo, 8; abril, 8,6; mayo, 9,9; junio, 10,1; julio, 7,9, y agosto, 6,6.

«En el concepto público —precisa el informe—, estos índices se consideran bajos y ampliamente superados por la realidad, especialmente en el costo de los artículos de primera necesidad. Y se ha creado una fuerte presión de carácter psicológico que se traduce en demandas de incrementos salariales muy elevados. Esto se liga a la situación no demasiado brillante de la economía en general y, sobre todo, la de algunos sectores.

«Por lo que respecta a la situación general económica de las empresas, debe señalarse que el proceso de reactivación que se esperaba para la primavera pasada, no empezó a manifestarse hasta el verano, sin que hasta la fecha haya conseguido la extensión y profundidad que se esperaba. Ello determinará dificultades en las empresas para hacer frente a las demandas salariales de los trabajadores.

«Debe tenerse muy en cuenta, por otra parte, la expiración de la vigencia de un gran número de convenios colectivos para el 31 de diciembre de 1971. En este orden de cosas, de entre los convenios cuya negociación ha de comenzarse sin demora por estar ya anunciados, merecen señalarse los interprovinciales de la industria textil en todos sus sectores; el de banca privada; Seat; empresa nacional Bazán, Telefónica, artes gráficas, empresa nacional Calvo Sotelo, Campsa; líneas aéreas Iberia, personal de vuelo; Iberduero, etc., y de ámbito provincial, casi todos los siderometalúrgicos, tales como los de Alava, Alicante, Barcelona, Guipúzcoa, Oviedo, Pontevedra, Vizcaya y Zaragoza; también un gran número de los de la construcción, de Cádiz, Lérida, Madrid, Murcia, Oviedo, Tenerife, Valladolid y Zaragoza, y asimismo, la gran mayoría de los de empresas siderúrgicas o de transformación, excepto Ensidesa, tales como Enasa, en Barcelona; Uninsa, en la provincia de Oviedo; Altos Hornos de Vizcaya; Babcock-Wilcox, y Astilleros españoles, y también otros importantes de empresas del sector servicios, tales como el de la compañía Metropolitano de Madrid, y el de la Empresa municipal de Transportes de Madrid.

«Otro factor que puede contribuir a una intensificación de la situación conflictiva es el que se deriva de la puesta en libertad de bastantes activistas políticos y miembros de organizaciones obreristas clandestinas, afectados por el indulto. También se está intentando aprovechar el indulto para crear un clima general de anulación de todas las sanciones laborales, con la consiguiente readmisión de los despedidos, a fin de que los líderes laborales pudieran volver a sus empresas. El asunto se ha planteado en Gijón, en Ferrol, en el Seat, en Córdoba y en otros lugares. Parece que las empresas tienen conciencia de la gravedad de acceder a estas peticiones y confiamos en que no tengan éxito, pe-

La O.S. y las delegaciones de Trabajo

En el enunciado segundo: **Criterios para la actuación de la Organización Sindical y delegaciones de Trabajo**, se trata de mostrar que el «modo de actuar de los elementos directivos y de su influencia en los representantes de los trabajadores, técnicos y empresarios en las comisiones negociadoras, son de primordial importancia, y de esta actuación dependerá tal vez en mayor medida el desarrollo de los acontecimientos». Por lo que respecta a las delegaciones de Trabajo, el informe recuerda que «su ejercicio debe estar estrechamente

coordinado con la actuación sindical», y, «a título orientativo», expone los siguientes criterios:

1) previamente a la iniciación de las negociaciones de los nuevos convenios, la Organización Sindical procurará tener muy estudiada la situación del sector y sus posibilidades, así como debe estudiar al máximo la incidencia económica de cada una de las peticiones que se vayan a plantear y discutir, tanto las de carácter estrictamente salarial co-

Pasa a la pág. 6.

AL PASAR

CIRCO

MODA

LA Federación Internacional del Circo, reunida en Viena, acordó por unanimidad que la primera Convención Mundial del Circo se celebre en Madrid durante el próximo mayo.

Como se tiene asegurada de antemano la benevolente colaboración de las autoridades franquistas, los reunidos en la capital austriaca estimaron que podían evitar gastos, al ser innecesario el desplazamiento de payasos.

TEOLOGIA

LOS alumnos de la Facultad de Teología de Comillas (Santander), centro de estudios eclesiásticos que funciona, teóricamente, en Madrid, están en huelga desde el pasado 7 de diciembre.

La situación no preocupa demasiado, porque siempre se creyó que el paro era la preparación más adecuada para esa profesión.

EL comité ejecutivo de la Feria Española del Vestido y la Moda Infantil, celebrada en Valencia, concedió al Jefe del Estado la primera medalla de oro de esa organización.

Franco se puso más contento que un chico con el regalito que le sirve para ampliar su colección.

Sin embargo, parece ser que hubo cierta disconformidad entre los feriantes, por considerar algunos que hubiese sido más lógico —y más barato—, teniendo en cuenta la índole de la Feria, obsequiar a Franco con un lacito para el pelo o con una juvenil minifalda.

F. FRAK.

le directeur de la publication : F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière. Paris, 10, rue de Montmorency - 3°